



*Área de Formación Confederal
Secretariado Permanente*

CURSO DE FORMACIÓN

EL CAMINO HACIA LA AUTOGESTIÓN

*(Anarcosindicalismo y Colectividades en España y
otras experiencias colectivistas revolucionarias)*

ÍNDICE

	Página
Portada del libro Autogestión y Anarcosindicalismo en la España revolucionaria	7
Frank Mintz. Exportación de cítricos en la España revolucionaria	9
Abrahám Guillén. Decálogo de la Autogestión	13
Frank Mintz. El camino hacia la Autogestión	15
Miguel Martínez. Islas de autogestión en un mar de contradicciones	45

Autogestión Anarcosindicalismo Frank Mintz en la España revolucionaria



historia3
tralicantes de sueños

Exportación de cítricos LP en la España revolucionaria 1936 1937

En la España de los 1930, una multitud de eventos preparó los ánimos, como la interpretación exagerada del artículo 1º de la constitución republicana de “España República de trabajadores”, frente a los esfuerzos de socialistas y masones para ir a paso de tortuga hacia un cambio social progresivo, la represión por la guardia civil de manifestaciones pacíficas de ugetistas y simpatizantes (Castilblanco, Arnedo), el afán de realizar el comunismo libertario desde la base en la cuenca de Berga (diciembre de 1932), con fuerte estímulo desde la FAI (enero de 1933 y diciembre de 1934), en condiciones dictadas por UGT y el PSOE (Asturias en octubre de 1934). La mayor causa de la sed de cambio revolucionario fue la secular explotación y prepotencia de las clases poseedoras, inseparables del clero, de la corrupción y de la ausencia de cultura emancipadora.

Múltiples detonantes que daban cauce al ideal de una revolución desde la base, de los mismos trabajadores, con el folleto *El Comunismo Libertario* de Isaac Puente, desde “el Sindicato y el Municipio libre”, corrigiendo los defectos sobre la marcha ¹.

Entre centenas de colectivos, ¿por qué destacar el Cluea [Comité Levantino Unificado de Exportación de Agridos]?

El Cluea sale de lo comarcal. Es una creación de CNT y UGT que afectaba un sector importante de las exportaciones agrícola al extranjero. Y debió resolver a gran escala una serie de problemas económicos inmediatos ² y otros que voy a describir brevemente.

Si en casi toda la España republicana la amenaza golpista terminó el 20 o el 21 de julio, en Valencia fue el 31 de julio. El mes de agosto pasó en vislumbrar posibilidades de trabajo común con los demás sectores. Así en un Pleno de Federaciones Comarcales y Locales de la Confederación Regional de Levante (para preparar un dictamen sobre la Confederación y el Gobierno para el próximo pleno de Regionales), salían a la luz pública varias razones para desconfiar:

“ [Alcoy...] Aconseja que sigamos comprendiendo la necesidad de sostener la unión con la UGT y que cuando hayamos combatido al fascismo, vayamos a la consecución de nuestras aspiraciones juntos con la UGT, si nos sigue, y que si no, hagamos por cuenta propia. “ “[Ponencia] Abunda en razonamientos que demuestran la equivocación de creer que nuestra intervención en la administración de la cosa pública haya de ser precisamente para degenerar en la política al uso. [...] Dice que hemos de ir organizando nuestras fuerzas propias, ya que no podemos contar con ningún otro sector, puesto que todos tratan de restarnos poder y eficacia en todos los órdenes. ³“

Un corresponsal muy informado en exportaciones agrícolas, Ezequiel, publicaba una crónica desde el 3 de septiembre sobre los problemas de las exportaciones agrícolas “Realidades del momento Forjando una economía sindical Ante la nueva cosecha”. Justo antes del “Congreso Regional de campesinos de Levante” los 18,19 y 20 de septiembre Ezequiel publicó “Sabed, obreros campesinos, que solamente un criterio único resolverá el problema naranjero” “En 180 millones de pesetas oro se valuaba estos años la producción

¹ Puente Isaac *El Comunismo Libertario*, “Implantándolo es como se nos mostraran sus puntos débiles y sus aspectos equivocados.”

² « En tiempo normal, las naranjas palestinas, sudafricanas y norteafricanas, compradas respectivamente por Inglaterra y Francia, constituían ya una amenaza para España, para el mercado español. Por eso disminuían gradualmente las ventas y la producción de naranjas (en miles de quintales métricos): 1930, 11.963; 1931, 12.042; 1932, 11.710; 1933, 9.672; 1934, 9.098.” Mintz *Autogestión y Anarcosindicalismo en la España revolucionaria*, 2006, p. 262. Alemania tomaba una parte importante, con una preferencia de los consumidores por frutas poco maduras.

³ *Fragua Social* (= FS), 15.09.36, p. 2. FS fue un diario sin censura interna de la cúpula de CNT hasta marzo abril de 1937.

naranjera, y como ocurre que el 90 % de esta producción se vende en el extranjero, es por ello que este problema presenta dificultades que la voluntad o el grupo de voluntades aisladas no obviarían nunca, y sería lamentabilísimo que por ese afán insano de querer bastarse a si mismo pusiéramos en trance de muerte la próxima cosecha de la naranja. ⁴

El Congreso campesino abordó el punto cuatro de su orden del día “Manera de organizar la exportación de los productos agrícolas”. La reseña muestra una fuerte oposición al Sindicato de Exportación, - visible oposición clasistas entre campesinos y técnicos, aunque todos eran cenetistas -, proponiendo Sueca y Puerto Sagunto que se haga la exportación por los “Comités de Relaciones exteriores” o “las Comarcales y Regionales en unión de los pueblos; Alfara fue más tajante “que se disuelva el Sindicato de Exportación y sus componentes ingresen en los Sindicatos campesinos, para formar secciones técnicas”, Alcocer afirmaba que dicho sindicato era “un cuerpo burocrático”.

Burriana pidió “la creación de la Sección de Exportadores campesinos” y que el Sindicato de Exportación fuera “controlado por delegados de confianza del Sindicato de campesinos”⁵.

El último día del Congreso campesino, *Fragua Social* del 20 de septiembre de 1936, informaba sobre el punto de la exportación de los productos agrícolas y en la misma página Ezequiel publicaba: “Sabed, obreros campesinos, la importancia que en estos momentos tiene la exportación naranjera” “[...] *Si sabemos administrar racionalmente esta colosal riqueza [...] Cambiemos, si, las mercancías sobrantes en un pueblo y faltos en otro; pero es que la naranja, principalmente en Valencia y Castellón, sobra en mucha cantidad en todos los pueblos, sobrante que rebasa en gran cantidad el consumo de los pueblos [...]*” “N. de la R. – *Esta redacción, respetuosa con el criterio de los colaboradores, sobre todo cuando les anima una intención sana, acoge las consideraciones del autor de este trabajo, no obstante su tendencia a considerar pernicioso el sistema de intercambio disentido en el Pleno regional Campesino que se viene celebrando.[...]. Aunque sea como argumento polémico, que puede dar lugar a aclaraciones sobre estos problemas, útiles siempre, no dudamos en publicarlo, esperando merecer la aprobación de todos.*”⁶

A fines de septiembre se constituyó el Consejo de Economía de la Región Valenciana). En *Fragua Social* del 7 de octubre, Ezequiel seguía insistiendo y en la misma página se leía “*Ante la próxima campana naranjera una nota interesante del Sindicato Único de Trabajadores CNT-AIT de Burriana que el Sindicato Único Regional de Trabajadores de la Exportación Frutera de Valencia se adhiere, haciendo constar que en este mismo sentido orientó a la representación del Gobierno, que el domingo día 28 se desplazó a Valencia para dar las informaciones de las dos sindicales CNT y UGT. [final] Este Sindicato Único Regional, que desde hace cerca de un mes propugna por la unificación de la UGT y CNT para efectuar la exportación de los productos agrícolas, especialmente las naranjas, declara que ha visto con la máxima simpatía la actitud de Burriana, emplazando a la UGT para que lo más rápidamente nos dé una contestación clara a nuestras proposiciones.*”⁷

Y, efectivamente, el 7 de octubre las dos centrales se reunían para sentar las bases del futuro Cluea, mientras se llevaban a cabo la preparación técnica, el gobierno daba largos no publicando el decreto de existencia legal del Cluea en la Gaceta Oficial ⁸. El Cluea pudo obrar y avanzar de cara al departamento de exportaciones porque cada sindicato y pueblo

⁴ FS, 17.09.36, p. 15.

⁵ *Congreso Regional de campesinos de Levante*, Valencia, septiembre 1936, pp.; 13-15 (repetición más suave pp. 23-25).

⁶ FS, 20.09.36, p. 7.

⁷ FS, 7.10.36, p. 10.

⁸ FS, “La formidable labor que realiza el Cluea en la retaguardia”, p. 11.

avalaba localmente los envíos. Una situación absurda, pero lógica desde la política republicana del momento, CNT tenía el ministerio de Comercio y el PC el de Agricultura y las oposiciones dificultaban la labor de la base.

La especialista del Campo valenciano, Aurora Bosch, señaló “*Sin embargo, no fueron éstos los únicos obstáculos al CLUEA en su primer año de existencia. El débil apoyo gubernamental a una central exportadora dominada por las sindicales, y la decidida oposición del Partido Comunista y la Federación Provincial Campesina* ⁹, jugaron un papel contundente. ¹⁰”

Además sobrevino una crisis de sobreproducción en el mercado europeo. Pedro García, secretario de la FETT [Federación Española de Trabajadores de la Tierra, en UGT] de Valencia, daba su visión en “La Voz del CLUEA”, n° 6, 9.02.37) “*Por todo lo cual opino que convendría reducir el área de nuestras plantaciones suprimiendo los huertos que están en decadencia por una parte y por otra haciendo lo propio en todas aquellas zonas de riego natural y propensas las heladas. De esta manera tendríamos terreno para dedicarlo a otros cultivos.*” (Aurora Bosch, o. c., p. 67).

Globalmente parece que la campaña cívica aportó en divisas entre la mitad y los dos tercios de la campaña anterior “gracias” al sabotaje republicano y comunista.

La experiencia del Cluea se sitúa en dos planos históricos: el propio al contexto de 1936-1939 y el posterior, que supone un distanciamiento y un interés por el intento en sí.

Es evidente que durante la autogestión revolucionaria muchos escollos surgieron, siendo fundamentales el torpedeo de otros sectores republicanos y una crisis del mercado en Europa. A pesar de estas oposiciones, el Cluea arremetió las campañas exportadoras 1936-1937, y en parte 1937-1938, con una gran entrega en la base.

Una aproximación al Cluea en la actualidad evidencia las profundas dificultades debidas a distintas capillas ideológicas, sintiéndose cada central sindical en la capacidad de prescindir de la otra. En una misma central sindical, la oposición entre trabajadores manuales e intelectuales jugó un fuerte papel. Es probable que este tipo de oposición sea difícil de superar aún hoy en día.

Más grave para mí, es que la visión práctica de las urgencias económicas y del momento desapareció ante antojos por crear organismos de base, que amenazaban con multiplicarse en lugar de aunarse. Hay que contar no sólo con un conocimiento de la autogestión, hace falta solidaridad y capacidad de análisis. En este sentido, el papel de *Fragua Social* fue fundamental. La discusión es fundamental para no caer en la pérdida de la sensatez. También en cada unidad local, existían múltiples problemas que no se resolvían por la incertidumbre del clima general ¹¹. Sin un estímulo exterior una obra colectiva se desarrolla a tropezones y sin vigor.

Frank Mintz

⁹ Organismo formado en octubre de 1936 en gran parte por adherentes de los Sindicatos Agrícolas Católicos, seguidores de la derecha, ver a Aurora Bosch, *Colectivistas (1936-1939)*, Valencia, 1980, p. X.

¹⁰ Aurora Bosch *Colectivistas o. c.*, p. XIX.

¹¹ *Y es durante estas crisis de renovación moral – tan naturales en las sociedades como en los individuos – que se ven esos impulsos sublimes que permiten a la humanidad dar un paso adelante. No queremos exagerar el probable papel de estas buenas pasiones, y no es sobre ellas sobre las que basamos nuestro ideal de sociedad. Pero no exageraremos nada si admitimos que ellas nos ayudarán a atravesar los primeros momentos, los más difíciles. Nosotros no podemos contar permanentemente con la continuidad de esos sacrificios en la vida cotidiana, pero podemos esperarlos en un comienzo, y eso es todo lo que hace falta.* Pedro Kropotkin *La Conquista del Pan*, Buenos Aires, p. 96.

Decálogo de la autogestión.

- 1. Autogestión:** no delegar el poder popular.
- 2. Autonomía de las iniciativas:** unir el todo y las partes en un socialismo federativo.
- 3. Federación de los organismos autogestionarios.** El socialismo no debe ser caótico, sino unidad coherente del todo y sus partes, de la región y la nación.
- 4. Acción directa:** anticapitalismo, anti-burocratismo, para que el pueblo sea el sujeto activo de la historia, mediante la democracia directa.
- 5. Autodefensa coordinada:** frente a la burocracia totalitaria y a la burguesía imperialista, defensa de la libertad y el socialismo autogestionario, difundido mediante la propaganda por los hechos no con actitudes retóricas.
- 6. Cooperación en el campo y autogestión en la ciudad:** la agricultura se presta a una empresa autogestionaria, cuyo modelo puede ser el complejo agro-industrial cooperativo. En la ciudad, las industrias y los servicios deben ser autogestionados; pero sus consejos de administración han de estar constituidos por productores directos; sin ninguna mediación de clase dirigente.
- 7. Sindicalización de la producción:** el trabajo sindicado debe convertirse en trabajo asociado con sus medios de producción, sin burocracia ni burguesía dirigiendo patronalmente las empresas.
- 8. Todo el poder a las asambleas:** nadie debe decidir por el pueblo ni usurpar sus funciones con el profesionalismo de la política; la delegación de poderes no deberá ser permanente sino no burocrática, con personas elegibles y revocables por las asambleas en cualquier momento.
- 9. No delegar la política:** nada de partidos, vanguardias, elites, dirigentes, conductoras; pues el burocratismo soviético ha matado la espontaneidad de las masas, su capacidad creativa, su acción revolucionaria, hasta convertirlas en un pueblo pasivo: dócil instrumento de las “elites” del Poder.
- 10. Socialización y no nacionalización de la riqueza:** pasar el papel protagónico de la historia a los sindicatos, las cooperativas, las sociedades locales autogestoras, los organismos populares, las mutualistas, las asociaciones de todo tipo, las auto-administraciones o autogobiernos, locales, comarcales, regionales y co-gobierno federal, nacional, continental o mundial.

El proletariado, si sigue manipulado por comunistas burocráticos, no cumplirá su papel histórico de emancipar a todas las clases sociales, ya que la burocracia se constituiría así en la nueva clase dominante, si las productoras y productores no ejercen plenamente su auto-poder mediante órganos de democracia directa, si el pueblo delega su misión histórica y política en las burocracias, no será nada; no se historializará como ha sucedido con los esclavos y las siervas, por no haber desalojado de poder de clase a sus amos y señoras: feudales o patronas.

Abrahan Guillén

EL CAMINO HACIA LA AUTOGESTIÓN

CGT Formación, datos y textos útiles

Sumario

A modo de introducción

I De la definición de la palabra a la práctica y sus consecuencias en España y en Rusia

- 1) Palabra, Bakunin, Marx y Bakunin sobre Rusia
- 2) Aparición de una visión colectiva y sus consecuencias (Rusia y España)
1905, Rusia 1917 -1922, los soviets libres Ucrania y Kronstadt
- 3) La España de los 30 de las reflexiones y las insurrecciones a la autogestión revolucionaria

II De la práctica a la toma de conciencia (apuntes)

- 1) 1910-1917 Magonismo y zapatismo
- 2) Hungría 1956 Consejos obreros y lucha contra la intervención imperialista soviética,
Checoslovaquia 1968 regreso de los consejos
- 3) El mayo francés, Lip en 1972, de cierta autogestión en la base a la recuperación sindical politiquera de la autogestión

III De la supervivencia colectiva a otra vida (apuntes)

- a) Europa sindicatos y autogestión, cooperativas para vivir tirando o para competir con el entorno
- b) América Latina empresas eficientes en Argentinas Fasinpat (cerámicas Zanon), Hotel Bauen ...
- c) Importancia de la transmisión crítica de la historia del movimiento obrero

A modo de introducción:

Una formación sindical supone una exposición y un diálogo espontáneo, con el tono y el estilo de cada participante.

Los textos ilustrativos tienden a transmitir lo esencial del objetivo fijado.

Postura personal y anarcosindicalista ante la actualidad

Hoy por hoy, para más del 80 % de los habitantes del planeta hay centenas de niños que mueren cada día de hambre y por carencia de fármacos elementales, decenas de miles de seres humanos que se prostituyen para sobrevivir. Es un genocidio cotidiano y sistemático impuesto por el capitalismo, en nombre de un futuro radiante de progreso para los ganadores y luego los demás¹.

Esta sociedad capitalista generadora de miseria, provoca en contra de sí misma el odio y el asco hacia sus pilares, la jerarquía y las clases poseedoras.

Cuatro postulados (o sea elementos que se toman como criterio, base del análisis) son imprescindibles para avanzar sin zozobrar.

La revolución no se fija de antemano, corresponde a un sentir colectivo, fluctuante, imprevisible, que requiere flexibilidad y disponibilidad de la militancia. Un conflicto, por pequeño que parezca, puede por su densidad y/o su duración tener consecuencias profundas a corto y largo plazo, a pesar de las nulas expectativas positivas al principio.

La conducta solidaria y de acción directa importa más que la etiqueta como se vio en la España de 1936 y se nota, por ejemplo, en la Argentina actual. En estas situaciones, la meta común es la lucha contra la explotación social -el capitalismo- para establecer otra sociedad. Y lo dijo mucho mejor un compañero: *“cada obrero serio es necesariamente un revolucionario socialista puesto que su emancipación no puede efectuarse sino mediante el derrocamiento de todo lo ahora existente. Esta organización de la injusticia, con todo su muestrario de leyes inicuas y de instituciones privilegiadas debe perecer o las masas obreras permanecerán condenadas a una esclavitud eterna.”*².

Por fin, está el calendario: ante situaciones catastróficas de hambruna, desastres económicos, ecológicos, sanitarios, los políticos, los religiosos inteligentes (o sea hipócritas) siempre reconocen los errores, las necesarias mejoras, las dificultades de aplicación de las soluciones. En la práctica la eficiencia es sinónima de lentitud, pero puede ser eficaz. La crisis de 1929 fue superada en EE UU por un plan serio de políticos que precipitaron el país en la segunda mundial; el plan Marshall en la Europa de la posguerra permitió ligar muchos países en torno a un eje de imperialismo colonial; para no hablar de naciones totalitarias que dieron la ilusión de avanzar con brillantez después de guerras costosas y destrucciones profundas: la Italia mussoliniana, la Alemania del PS deshaciendo las huelgas revolucionarias con tanques y ametralladoras, con su continuación en la de Hitler, la URSS de Lenin y Stalin, la España de Franco, etc.

El auge económico es un engañabobos en el marco verticalista que nos imponen. El ejemplo de Israel con sus kibbutzim israelíes prohibidos a los árabes, sus adelantos vetados a los países vecinos porque es una cabeza de puente del imperialismo estadounidense. Otro ejemplo, el buró político del PC de la URSS siempre anunció que nos estábamos acercando al socialismo y al hombre nuevo manteniendo campos de concentración y una situación sanitaria vergonzosa, con una corrupción endémica (desde la creación de la cheka de Lenin en diciembre de 1917).

El sindicalismo en muchos países es un campo desconocido o sinónimo de corrupción estatal o caciquil y el anarcosindicalismo tiene mucho que brindar, y mucho que perder si no puede adaptarse a las luchas sociales.

Una de las múltiples fuentes de inspiración para el anarcosindicalismo actual es la CNT española de los 1930. Y voy a dar una postura personal (desde la sensatez y la visión retrospectiva) sobre las causas de los aportes y los resbalones del anarcosindicalismo ibérico de los 1930.

¹ El argumento del futuro redentor (con el paraíso para los únicos buenos) es típico del totalitarismo inquisitorial y luego del catolicismo falangista; no fue diferente el “hombre nuevo” del socialismo real (con la cheka y los campos de concentración) con el fraude marxista leninista.

² *Bakunin Crítica y Acción*, Buenos Aires, Tierra de Fuego (Canarias), 2006, p. 90 [1869].

De paso es preciso situarse brevemente frente a la historiografía, prisma autoritario, casi siempre anticlasista, burgués o supuestamente marxista, pero que proporciona los clichés de las propagandas oficiales neo liberales de que, con el colapso del socialismo, la única alternativa es el capitalismo ³. Lo que se derrumbó en 1991 en la URSS fue el marxismo leninismo, aberrante interpretación de Marx para la situación rusa, con poca relación con el socialismo; lo que quedó y está a la vista en la Rusia actual es una clase dirigente privilegiada, explotadora y prepotente ⁴.

³ “tina” para los anglosajones, por la frase atribuida a Margaret Thatcher “There is no alternative”.

⁴ Ver “Homenaje a la revolución soviética: ¿qué nos queda?” http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=611

I De la definición de la palabra a la práctica y sus consecuencias en España y en Rusia

1) Palabra, Bakunin, Marx y Bakunin sobre Rusia

Incluso si la palabra “ autogestión ” sólo aparece en el vocabulario político occidental en los años 1960 primero para el caso yugoslavo y tras el 1968, para todas las aplicaciones colectivas, en las lenguas eslavas, como el ruso, se suele usar desde hace al menos dos siglos, "samoupravlenie", en el sentido de gestión autónoma, ya sea desde arriba, para un gobierno de provincia, ya sea desde abajo, para los habitantes de un colectivo campesino, el mir, luego los soviets

Ya en los textos de Bakunin en ruso se alude a la “autogestión” como se ve en estos ejemplos: “cuanto más el pueblo está en la imposibilidad de ejercer un control sobre él [...], más la administración del país se aleja de la autogestión por el pueblo⁵ [...] la autogestión del mir[ver más lejos]”⁶”

En esos cuatro empleos, se trata de veras del equivalente de la autogestión por el pueblo, la autogestión democrática (en el sentido literal del pueblo, sin dirección jerárquica), la autogestión de los ciudadanos y la autogestión por la comuna.

Dejando de lado similitudes con formas colectivas del pasado mir, calpulli, “djamma”, etc., varias palabras fueron usadas por los mismos trabajadores para designar sus intentos de organización social por ellos mismos: “soviets libres”, “comunismo libertario”, “colectivización, colectividades”, “gestión directa”, el término “autogestión” expresa la misma realidad, si se añade en la base u horizontal. Parece que una tendencia actual es referirse a “otro futuro, otra sociedad”.

Marx y Bakunin sobre el colectivismo ruso

Marx había aprendido el ruso para comprender mejor la evolución del este de Europa y en una correspondencia con la revolucionaria Vera Zasulich afirmaban lo siguiente, en marzo de 1881: “[en Europa occidental] se trata, pues, de la transformación de una forma de propiedad privada en otra forma de propiedad privada. Entre los campesinos rusos, por el contrario, habría que transformar su propiedad común en propiedad privada. [el estudio de la vitalidad de la comuna rural...] me ha convencido que esta comuna es el punto de apoyo de la regeneración social en Rusia, mas para que pueda funcionar como tal que será preciso eliminar primeramente las influencias deletéreas que la acosan por todas partes y a continuación asegurarle las condiciones normales para un desarrollo espontáneo.” [O sea sin Partido ni Comité Central]

Marx, por lo tanto, imaginaba la posibilidad de prescindir de la etapa burguesa para llegar a la revolución en Rusia, apoyándose en el colectivismo de los trabajadores del campo. No creía en el materialismo dialéctico (que impuso Engels después de la muerte de Marx).

Bakunin en 1873 ya había matizado la situación. *Sus padecimientos [del pueblo ruso] son infinitos, y no los soporta con paciencia sino con una desesperación profunda y tremenda que estalló dos veces en la historia, con las insurrecciones terribles de Stenka Razin y Pugachev, y que ahora no deja de aparecer en continuas explosiones campesinas.[...]*

¿Existe este ideal [de revolución] en la imaginación del pueblo ruso? Indudablemente existe, y ni siquiera hace falta profundizar mucho en la consciencia histórica de nuestro pueblo para definir sus rasgos principales.

El primero es la convicción del pueblo entero de que la tierra, toda la tierra, le pertenece, él que la regó con su sudor y la fecundó con su labor. El segundo rasgo importante es que el derecho de uso de la tierra le corresponde no como individuo sino como colectivo, como "mir", que lo reparte de modo provisional entre la gente. El tercero, tan importante como los dos precedentes, es la autonomía casi absoluta, la autogestión del colectivo y de ahí la relación resueltamente hostil del colectivo hacia el

⁵ Bakunin *Estatismo y anarquía*, traducción española de Alexandre Shapiro y Diego Abad de Santillán, Buenos Aires 1929, p. 130, ed. española. p. 114.

⁶ La traducción de los anexos, omitida en la edición argentina, sigue el texto francés en la edición española de 1986, p. 295.

Estado.

Estos son los tres rasgos principales que son la base del ideal del pueblo ruso. [...] No obstante el ideal del pueblo ruso está oscurecido por otros tres rasgos que desvirtúan su carácter y complican y retrasan enormemente su realización. Estos rasgos los tenemos que combatir con todas nuestras fuerzas, lo más posible, como se está dando dentro del mismo pueblo.

Estos tres rasgos negativos son: 1. la situación patriarcal; 2. el aplastamiento del individuo por el mir; 3. la fe y la confianza en el tsar. Se podría añadir, como cuarto rasgo la fe cristiana, [...]

Ese mal [la situación patriarcal] ha falseado toda la vida rusa, le ha dado ese carácter de inmovilismo obtuso, de inmensa mugre en la familia, de mentira profunda, de hipocresía codiciosa y, por fin, de servilismo que la hacen insoportable. El despotismo del marido, del padre, y luego del hermano mayor convirtió la familia, ya inmoral por su fundamento jurídico-económico, en escuela de violencia y despotismo triunfadores, de cobardía y corrupción diaria del hogar. [...] El padre de familia ruso, si bien es de verdad bueno, no tiene carácter, o sea es un cerdo simpático, inocente e irresponsable, una persona sin consciencia clara de nada, sin deseo de nada preciso, haciendo indiferentemente, y casi al mismo tiempo, como si fuera sin intenciones, el bien y el mal. [...] Pero déspota no será. Le faltan fuerzas para eso. Por eso él mismo no va a pegar golpes; y a va a defender a rajatabla al infeliz, culpable o no, que la autoridad quiere azotar; la autoridad para él tiene tres aspectos principales y sagrados: el padre; el mir y el tsar. Si él tiene el espíritu rebelde y fuego en el cuerpo, será al mismo tiempo esclavo y déspota. Un tirano que reinará sobre todos los que estén debajo de él y dependan de su arbitrario. Sus señores son el mir y el tsar. De ser él jefe de familia, en su casa será un tirano sin límites, pero servidor del mir y del tsar.⁷

Se puede observar que la visión de Marx es más generalizante y la de Bakunin más fina (denuncia de la opresión social y familiar) con las ventajas y los inconvenientes del colectivismo tradicional. Los jóvenes rusos de la clase media con ideas socialistas que iniciaron un movimiento dentro del pueblo, “ir al pueblo” como escribió Bakunin y como hicieron, siguieron en parte este texto de Bakunin.

Para diferenciar el pensamiento de Bakunin de otros pensadores socialistas, es preciso hacer hincapié en breves puntos:

De cara al mundo burgués sedicente revolucionario, Bakunin escribió “[...] un signo infalible por el cual los obreros pueden reconocer un falso socialista, un socialista burgués. Si en lugar de hablar de revolución o si se quiere de transformación social, él les dice que la transformación política debe preceder la transformación económica; si niega que ellas deben hacerse las dos a la vez o incluso que la revolución política no debe ser otra cosa que la puesta en acción inmediata y directa de la plena y entera liquidación social, que el obrero le dé la espalda pues o es un tonto, o un hipócrita explotador.” (Bakunin Crítica o. c., pp. 95-96).

Bakunin luchó por la organización social desde la base, sin verticalismo: “Convencido de que la emancipación económica del proletariado, la gran libertad, la libertad real de los individuos y de las masas y la obligación universal de la igualdad y la justicia humanas, que la humanización del rebaño humano en una palabra, es incompatible con la existencia del Estado o de cualquier otra forma de ordenación autoritaria que sea, planteé desde el año 1868, [...] lanzar una cruzada contra el mismo principio de autoridad, y empecé a predicar públicamente la abolición de los Estados, la abolición todos los gobiernos, de todo lo que llaman dominación, tutela y poder, incluso por supuesto la pretendida [autoridad] revolucionaria y provisional, que los jacobinos de la Internacional, discípulos o no discípulos de Marx, nos recomiendan como medio de transición absolutamente necesario, [según lo] pretenden, para consolidar y organizar la victoria del proletariado. Siempre he pensado y más que nunca pienso hoy en día que esta dictadura, resurrección disfrazada del Estado, nunca podrá producir otro efecto que la parálisis y la muerte de la misma vitalidad y potencia de la revolución popular. [...]”.⁸

⁷ Bakunin *Estatismo y Anarquía*, 1873, apéndice A (traducido del original ruso).

⁸ Carta de Bakunin a Anselmo Lorenzo, traducido del francés, mayo de 1872, en el CDR de Amsterdam de las obras de Bakunin.

Por eso es preciso identificar y frenar la presencia constante del autoritarismo entre los seres humanos “*Si hay un diablo en toda la historia humana, es este principio del mando. Sólo él, con la estupidez y la ignorancia de las masas, sobre las que por lo demás se funda siempre y sin las cuales no podría existir por sí solo, produjo todas las desgracias, todos los crímenes y todas las vergüenzas de la historia. Y fatalmente ese principio maldito se encuentra como instinto natural en cada hombre, sin exceptuar los mejores.*” (Bakunin *Crítica o. c.*, p. 79).

La visión de la autoridad y del poder demuestra el antagonismo profundo entre Marx y Bakunin. Marx leyó en ruso *Estatismo y Anarquía* de Bakunin, escrito en 1873, y apartó algunas partes que él mismo comentó dando un interesante diálogo en que destaca la ceguera de Marx sobre los efectos del poder (y la de los marxistas leninistas en general).

[Bakunin] *Así, pues, de cualquier parte que se examine esta cuestión, se llega siempre al mismo triste resultado: al gobierno de la inmensa mayoría de las masas del pueblo por la minoría privilegiada. Pero esa minoría, nos dicen los marxistas estará compuesta, de trabajadores. Sí, de antiguos trabajadores, quizás, pero que en cuanto se conviertan en gobernantes o representantes del pueblo cesarán de ser trabajadores*

[Marx] *Ni más ni menos que hoy un fabricante deja de ser capitalista porque le hagan concejal de su ayuntamiento.*

[Bakunin] *y considerarán el mundo trabajador desde su altura estatista; no representarán ya desde entonces al pueblo, sino a sí mismos y a sus pretensiones de querer gobernar al pueblo. El que quiera dudar no sabe nada de la naturaleza humana.*

[Marx] *Si el señor Bakunin conociese, por lo menos, la posición que ocupa el gerente de una cooperativa obrera, se irían al diablo todas sus fantasías sobre la dominación. Hubiera debido preguntarse: ¿Qué forma pueden asumir las funciones administrativas, sobre la base de un Estado obrero? (si le place llamarlo así).*

2) Aparición de una visión colectiva y sus consecuencias (Rusia y España) 1905 Rusia 1917 - 1922 los soviets libres Ucrania y Kronstadt

El soviet en la práctica tiene poco que ver con el sentido de consejo (asesorar) y (grupo encargado de una tarea), es una reunión espontánea de hombres -en el 99 % de los casos- para resolver un problema urgente que afecta a todos los vecinos de un pueblo, de un barrio. Es una costumbre campesina que existía también en los Balcanes y se conoce algo similar en España con el Tribunal de las aguas de Valencia.

Surgió a nivel político en 1905 cuando los soldados se rebelaron ante las derrotas durante la guerra ruso japonesa de 1905 para exigir reformas de toda la sociedad. Ningún partido y grupo político había previsto tal capacidad de la base (ni los anarquistas ni los marxistas de todo tipo).

En 1917, cuando los problemas de la I guerra mundial desmoronaron el régimen de mano dura zarista, volvieron a florecer los soviets. Y la táctica marxista leninista consistió en imponer delegados (diputados) inamovibles e irrevocables desde la base (como Trotsky en Petrogrado).

Resoluciones de la I conferencia de los anarcosindicalistas Sobre los soviets

Tomando en consideración

- 1) El papel de los soviets en la lucha contra la contrarrevolución;*
- 2) El descontento de los obreros que no deja de crecer respecto de la táctica de los bolcheviques para con los soviets y otras organizaciones obreras;*
- 3) La dictadura de los bolcheviques sobre los soviets y las organizaciones obreras que empujan los obreros a la derecha, hacia la Asamblea constituyente;*
- 4) Que para sacar la revolución del callejón, es preciso una gran energía y una plena responsabilidad de parte de los trabajadores, y para esto hace falta restaurar los soviets como organizaciones puramente de clase;*
- 5) Que los trabajadores deben tener sobre los soviets una comprensión más clara y determinada, para llevar un combate victorioso;*

Nosotros, anarcosindicalistas, declaramos:

- 1) Estamos por los soviets que tienden a la destrucción de las formas centralistas actuales.*
- 2) Luchábamos y lucharemos por los soviets, en tanto que forma política transitoria, porque consideramos que la federación de las ciudades y comunas libres aparece como la forma política transitoria de la sociedad, que tiene que llevar inevitablemente a la supresión total del Estado y al triunfo definitivo del comunismo.*
- 3) Estamos por los soviets, pero nos oponemos categóricamente al Soviet de los comisarios del pueblo, como órgano que no resulta de la obra de los soviets, sino que por el contrario no deja de entorpecerla.[...].⁹*

En 1917, la mayor parte de los anarquistas del grupo y el mismo Makhno estaban en la cárcel y habían meditado sobre sus diferentes tácticas. La revolución les libera. El grupo de participó en los primeros soviets del pueblo. Makhno organizó también soviets en los alrededores y su protección contra la contrarrevolución. Se fraguó Makhno una fama de eficacia sobre los planos de la reconstrucción económica y de la respuesta militar. El movimiento makhnovista estaba naciendo.

Se observa que los makhnovistas eran en su mayoría campesinos y sin formación anarquista. Composición social : 40 % campesinos pobres o medianos ; 25 % jornaleros agrícolas o campesinos sin tierra ; 10 % campesinos de una capa holgada, pero sin propiedad de las tierras ; 10 % campesinos sin tierra con actividad pesquera ; 7 % obreros de la industria y del transporte ; 5 % conductores ; 3 % pequeños burgueses. 100 % total.

Las tendencias políticas del ejército insurgente (makhnovista) (de 40.000 guerrilleros en noviembre de 1919, con 35.000 enfermos de tifus) 70 % makhnovistas y simpatizantes (de los cuales un 5 % de anarquistas); 20 % de simpatizantes de socialistas revolucionarios y de Petliura (independista autoritario ucraniano); 10 % de ex soldados del ejército rojo (de los cuales 1 % de comunistas bolcheviques) 100 % total. Y para los 13 miembros del soviet militar revolucionario que encabezaba el ejército insurgente (makhnovista): 7 anarquistas ; 3 socialistas revolucionarios de izquierda ; 3 comunistas bolcheviques.¹⁰

Los datos concretos y los documentos escasean porque Ucrania fue una zona de combates casi ininterrumpidos, mi elección viene de algunos extractos de los pocos volantes conservados.

1) ¿Quiénes son los makhnovistas y por qué combaten?

Los makhnovistas son obreros y campesinos que se alzaron ya en 1918 contra la opresión del poder burgués en Ucrania de los ocupantes austro-húngaros, alemanes y del hetmán [autoridad ucraniana máxima]. Los makhnovistas son trabajadores que levantaron el estandarte de la revuelta contra Denikin, contra cualquier yugo, toda violencia y mentira, de donde venga. Los makhnovistas son aquellos trabajadores cuya labor enriquece, engorda y propicia el reino de la burguesía en general y por ahora a la burguesía bolchevique en particular.

2) ¿Por qué nos llamamos makhnovistas ?

Porque vimos, entre nosotros, durante los días más penosos de la reacción en Ucrania, a nuestro amigo a toda prueba y guía Makhno, cuya voz protestó en contra de toda opresión de los trabajadores, en toda Ucrania, llamando a la lucha contra todos los opresores, todos los merodeadores y charlatanes políticos que nos embaucaban. Ahora este amigo a toda prueba camina siempre en nuestras filas hacia la meta final : la emancipación de los trabajadores de cualquier yugo.

3) ¿Cómo se manifiesta para nosotros el sentido de toda emancipación?

Por el derrocamiento de todo gobierno : monárquico, de coalición, republicano, socialdemócrata, bolchevique comunista que debe ser sustituido por un régimen soviético independiente de todos [los autoritarios], sin autoridad ni leyes decididas arbitrariamente. En efecto, el orden soviético no es el poder de los socialdemócratas bolcheviques comunistas, que actualmente se autodefinen poder soviético, sino al contrario la forma superior del socialismo antiautoritario y antigubernamental. Éste se expresa por la edificación de una comunidad libre, armónica e independiente de todo poder, así como por la vida social de los trabajadores, en que cada trabajador en particular y la comunidad

⁹ Moscú (25 de agosto -1° de septiembre de 1918), en Skirda *Les anarchistes dans la révolution russe*, pp.96-98, 1973, nueva edición *Les anarchistes russes (les soviets et la révolution de 1917)*, 2000, pp.196-198.

¹⁰ 25 II 1919, Belash A. V. y Belash V. F. *Dorogui Nestora Majno* [las vías de Néstor Makhno] Kiev, 1993, p.88. Libro esencial del número dos de la plana mayor.

en general podrá construir de modo autónomo una vida feliz y próspera de acuerdo a los principios de solidaridad, amistad e igualdad entre todos.

4) ¿Qué es el concepto del régimen soviético de los makhnovistas?

Los mismos trabajadores tienen que elegir libremente sus soviets; soviets que cumplirán la voluntad y las decisiones de estos trabajadores, o sea soviets ejecutivos y no autoritarios.

5) ¿Qué son los medios empleados por los makhnovistas para alcanzar estos fines?

La lucha revolucionaria, intransigente y consecuyente contra toda mentira, toda arbitrariedad y toda opresión, de donde viniere; es una lucha a muerte, por la libre palabra, la obra real, llevada con las armas en las manos, mediante la supresión de todos los gobernantes, la destrucción de todos los fundamentos de sus mentiras, que esté en el plano político, estatal o económico. Y únicamente con la destrucción del Estado y con la revolución social será posible llevar a cabo un verdadero régimen socialista soviético de obreros y campesinos.

La sección de instrucción cultural del ejército insurgente (makhnovista), el 27 de abril de 1920.¹¹ "

Además, Archinov y Skirda subrayan " una libertad de asociación y de expresión total para las organizaciones y órganos de izquierda."

"1 La libertad completa de expresar sus convicciones, ideas, enseñanzas y opiniones, tanto oralmente como por escrito, se brinda a todas las organizaciones políticas socialistas sin exclusiones. Ninguna restricción de la libertad de palabra o de prensa socialistas es tolerable, ninguna persecución en este plano tendrá lugar en la vida de la ciudad.

Observación: Las comunicaciones de carácter militar sólo podrán ser publicadas con la condición de que las suministre la redacción del principal órgano de los insurgentes revolucionarios Put k svobode [la vía de la libertad].

2) Al ofrecer una libertad de expresión total a los partidos y organizaciones políticas, el ejército de los insurgentes makhnovistas les avisa simultáneamente que la preparación, la organización y la edificación por la fuerza de parte de un poder político hostil al pueblo trabajador – cosa que no tiene nada en común con la libertad de expresión de ideas – en ningún caso será tolerada por los revolucionarios insurgentes.

El Soviet Revolucionario Militar del ejército de los insurgentes makhnovistas. Ekaterinoslav, el 5 de noviembre de 1919.¹²"

En otro volante se ve la actitud práctica de los Makhnovistas, clave de su popularidad.

"Declaración del ejército revolucionario insurgente de Ucrania (makhnovista): ¡A todos los campesinos y obreros de Ucrania; Transmitir por telégrafo, teléfono o correo itinerante a todos los pueblos, los distritos rurales, las comarcas y provincias de Ucrania. Leer en las concentraciones de campesinos y obreros de fábricas y talleres

¡Hermanos trabajadores! El ejército revolucionario insurreccional de Ucrania (makhnovista) se ha creado en reacción contra la opresión de los obreros y campesinos por el poder de la burguesía y de los latifundistas y por la dictadura bolchevique-comunista. [...]

1) Todas las medidas tomadas por el poder de Denikin quedan suprimidas. Las disposiciones del poder comunista que dañaban los intereses de los obreros y campesinos se cancelan igualmente.

Observación: respecto de las medidas del poder comunista nefastas para los trabajadores, les corresponde discernir y tomar las decisiones adecuadas durante las asambleas de campesinos, obreros, en los pueblos y fábricas.

2) Todas las tierras de los grandes propietarios, de los monasterios, de los kulaks [propietarios medianos] y de todos los otros enemigos de los trabajadores pasan, con todo el ganado, a los campesinos que viven de su trabajo. Todo este traslado se tiene que cumplir de manera organizada, por decisiones de asambleas generales de campesinos, que tienen que estar todos conscientes no sólo de sus intereses personales, sino también de tener en cuenta también los intereses generales de todo el campesinado trabajador oprimido.

3) las fábricas, los talleres, las minas de carbón y de minerales, así como las demás herramientas y medios de producción, se convierten en el bien propio de toda la clase obrera en su

¹¹ Volante completo, en Skirda Alexandre Nestor Makhno (le cosaque libertaire 1888-1934), París, 1999, pp 459-460, 27 de abril de 1920.

¹² O. c., p. 204.

conjunto que, por medio de sus sindicatos, toma en mano de manera concertada todas las empresas, organiza la producción de las mismas y tiende a unir toda la industria del país en un organismo integral.[...]

*5) La existencia de chekas; comités revolucionarios de partidos y otras instituciones coercitiva, de poder o de disciplina no se tolerará en el seno de los campesinos y de los obreros libres.*¹³”

Kronstadt es una isla enteramente fortificada y ocupada por la armada y fábricas de armamentos con muchos trabajadores y sus familias, como protección de Petrogrado. Desde 1917 fue un foco de rebelión y de constancia revolucionaria (animado también por la presencia del anarquista Yarchuk). A partir de 1921 (con la misma composición social y revolucionaria, a pesar de los infundios de la propaganda marxista leninista), se propagaron la crítica y la desaprobación de las medidas del gobierno soviético (en el sentido de verticalista, de marxista leninista, no de los soviets libres).

Kronstadt: resoluciones de la asamblea general de las tripulaciones de la 1ª y 2ª escuadra de la Flota del Báltico celebrada el 1 de marzo de 1921.

Oídos los informes de los delegados mandados a Petrogrado por la asamblea general de las tripulaciones para cerciorarse de la situación, la asamblea acuerda que es necesario

1 – Dado que los soviets actuales no expresan la voluntad de los obreros y campesinos, proceder inmediatamente a la reelección de los soviets con una votación secreta. La campaña electoral previa tendrá que desarrollarse con plena libertad de palabra y de propaganda entre los obreros y campesinos.

2 – Otorgar la libertad de palabra y de prensa para todos los obreros y campesinos, para los anarquistas y para todos los partidos socialistas de izquierda.

3 - Garantizar la libertad de reunión para las organizaciones sindicales y campesinas. [...]

5 - Liberar a todos los presos políticos socialistas, así como a todos los obreros, campesinos, soldados rojos y marinos, encarcelados por movimientos reivindicativos. [Los “obrero que huyen del trabajo” de acuerdo a Lenin]

6 - Elegir una comisión de revisión de los expedientes de los detenidos en las cárceles y campos de concentración. [...por lo tanto Lenin los había creado]

9 – Igualar las raciones alimenticias de todos los trabajadores, excepto quienes estén en oficios insalubres o peligrosos. [... desigualdad con el consentimiento de Lenin]

11 – Dar a los campesinos toda la libertad de acción en lo que concierne sus tierras, así como el derecho de poseer animales, siempre que los usen ellos mismos sin emplear mano de obra asalariada. [...]

15 - Autorizar la producción artesanal libre, sin trabajadores asalariados.

Resolución adoptada por unanimidad por la asamblea de las escuadras, menos dos abstenciones.

*El presidente de la asamblea de las escuadras: Petrichenko. El secretario: Perepelkin.*¹⁴”.

3) La España de los 1930 de las reflexiones y las insurrecciones a la autogestión revolucionaria

Formación del anarcosindicalismo español

El cliché político y universitario es que la guerra civil española constituye el derrumbe del anarquismo¹⁵. Es significativa la confusión entre anarquismo y anarcosindicalismo en que caen no

¹³ O. c. ,pp. 208-210.

¹⁴ Skirda *Kronstadt 1921 prolétariat contra bolchévisme*, pp. 179-181. Es útil conocer la justificación de la represión de uno de los responsables en 1938: *Sean cual fueran las causas próximas o lejanas de la insurrección de Kronstadt, éstas significaban en el fondo una amenaza mortal contra la dictadura del proletariado. ¿Debía la revolución proletaria acudir al suicidio, hasta de haber cometido un error (obstinación en mantener los métodos del comunismo de guerra) para castigarse a sí misma?* En Skirda, o. c., pp. 84-85, extracto de « Mucho ruido sobre Kronstadt y pocas nueces » en ruso de Trotsky.

pocos anarquistas y muchos historiadores. Un error tan elemental como asimilar los protestantes a los católicos y los bolcheviques a los socialdemócratas. Es un olvido y un desconocimiento de que el término « anarquismo » en España es principalmente, y hasta exclusivamente bakuninista, luego sindicalista con la CNT. “[...] los españoles, [que] pasaron con facilidad del bakuninismo clásico al anarcosindicalismo, probablemente porque aquél tenía mucho de éste. La continuidad entre la CNT española, la CGT francesa –su precedente inmediato– y la I Internacional, fuente última de ambas, podrían concretarse en similitud es como: su forma de organización (sobre “secciones” o sindicatos de oficios autónomos y federados), su antipoliticismo, su defensa de la acción directa o un lucha fundamentalmente huelguística y su idea de la doble virtualidad de la organización (arma de lucha hoy y esquema de la sociedad futura, en la que será responsable de la producción y distribución de bienes).”¹⁶

El anarquismo tiende a crear grupos ideológicos cerrados –a veces intelectuales y fuera de las luchas sociales- en contraste con el anarcosindicalismo que tiene una práctica clasista y sindical anticapitalista abierta a todos los asalariados. El anarcosindicalismo lucha contra el poder estatal, y aspira a una sociedad de colectivos operarios organizados de abajo hasta arriba, o sea con un poder asumido y controlado por los trabajadores, de acuerdo a la AIT de 1864 “La revolución será obra de los mismos trabajadores”. Es una visión conforme al pensamiento bakuninista, que no anula el poder sino que lo reserva a la base.

“¿Qué serán el objetivo principal y la tarea de la organización? Ayudar al pueblo a decidir él mismo sobre la base de una igualdad absoluta, una libertad humana completa y universal, sin la menor intromisión de cualquier poder, hasta provisional o de transición, es decir sin intermediario de cualquier sistema estatal.

Somos los enemigos declarados de todo poder oficial, incluso si es un poder ultra revolucionario, de toda dictadura reconocida públicamente. Somos anarquistas socialistas revolucionarios. Pero si somos anarquistas, preguntará usted, ¿con qué derecho queremos actuar sobre el pueblo y con qué medios lo haremos? Rechazando todo poder, ¿con qué autoridad, con qué fuerza vamos a administrar la revolución popular? Mediante una fuerza invisible que no tendrá ningún carácter público y que no se impondrá a nadie; mediante la dictadura colectiva de nuestra organización que será tanto más poderosa que quedará invisible, no declarada y privada de todo derecho y sentido”¹⁷.

Bakunin en una carta a los Hermanos de la Alianza en España era más directo sobre ese grupo clandestino: “La Alianza no es ni una academia, ni un taller; es una asociación esencialmente militante, que tiene como objetivo la organización de la potencia de las masas populares con el fin de la destrucción de todos los Estados y de todas las instituciones religiosas, políticas, judiciales, económicas y sociales actualmente existentes, con el fin de la absoluta emancipación de los trabajadores supeditados y explotados del mundo entero. La meta de nuestra organización es incitar a las masas a que destruyan, de modo que las poblaciones agrícolas e industriales puedan reorganizarse, de acuerdo a los principios de justicia, de igualdad, de libertad y de solidaridad, de abajo hacia arriba, espontáneamente, libremente, fuera de cualquier tutela oficial, sea reaccionaria sea incluso supuestamente revolucionaria. A quiénes nos pregunten para qué la existencia de la Alianza, cuando existe la Internacional, responderemos: [...] no es una institución suficiente como para organizar y dirigir esta revolución.”¹⁸

Por supuesto, la Alianza sólo servía para un momento preciso revolucionario. Bakunin había escrito un año antes en 1871 “Si la Internacional pudiera organizarse en Estado, nos convertiríamos, nosotros, sus partidarios convencidos y apasionados, en sus enemigos más encarnizados. [...] La Asociación Internacional sólo podrá convertirse en una herramienta de emancipación para la humanidad, cuando se haya emancipado primero a sí misma. Sólo lo será cuando, dejando de estar

¹⁵ En 1907 Rosa Luxemburg vaticinó “La revolución rusa, esta misma revolución que constituye la primera experiencia histórica de la huelga general, no sólo no rehabilita la anarquía, sino que además desemboca en una liquidación histórica del anarquismo.” (Grève de masse, parti et syndicats, París, p. 94).

¹⁶ José Álvarez Junco n° 26, p. 459, *El proletariado militante* de Anselmo Lorenzo, Madrid 1974.

¹⁷ Bakunin, “Carta a Serguey Guennadevich Nechayev, 2 de junio de 1870” . http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=644

¹⁸ *Aux Frères de l'Alliance en Espagne*, traducido del francés, 12-13 de junio de 1872, citado en el CDR de las obras de Bakunin.

dividida en dos grupos: la mayoría de los instrumentos ciegos y la minoría de los maquinistas sabios, haya hecho penetrar en la conciencia y la reflexión de cada uno de sus miembros la ciencia, la filosofía y la política del socialismo”¹⁹ La supuesta similitud entre la Alianza y la FAI es para mí un absurdo puesto que la FAI tendía a ser el tutor constante de la Confederación, siendo un nido de grupos manipuladores, incluso cuando defendía la insurrección social.

Y Bakunin defendió una moral práctica clasista: “[...] para que nosotros te podamos aceptar, nos debes prometer : 1º subordinar desde ahora tus intereses personales y aun los de tu familia así como tus convicciones y manifestaciones políticas y religiosas al interés supremo de nuestra asociación : la lucha del trabajo contra el capital, de los trabajadores contra la burguesía sobre el terreno económico ; 2º no transigir jamás con los burgueses por un interés personal ; 3º no buscar jamás elevarte individualmente, solamente para tu propia persona por encima de la masa obrera, lo que haría inmediatamente de ti mismo un burgués, un enemigo y un explotador del proletariado, puesto que toda la diferencia entre el burgués y el trabajador es esa : que el primero busca su bienestar siempre fuera de lo colectivo y que el segundo no lo busca ni lo pretende conquistar más que solidariamente con todos aquellos que trabajan y son explotados por el capital burgués;”²⁰

A esa influencia bakuninista se agregaron la sensatez y la honda compenetración de Anselmo Lorenzo con el anarcosindicalismo, con más equilibrio que el propio Bakunin y sus compañeros españoles, “entre las acusaciones dirigidas por Bakounine contra Marx descuellan como motivo especial de odio las circunstancias de que Marx era judío. Esto, que contrariaba nuestros principios, que imponen la fraternidad sin distinción de razas ni de creencias, me produjo desastroso efecto, y dispuesto a decir la verdad, consigno esto a pesar del respeto y de la consideración que por muchos títulos merece la memoria de Bakounine. [...] Lo notable del caso era que en la guerra emprendida contra el Consejo general no se seguían las reglas de la más severa lógica, porque si autoritario era aquel Consejo, excesivamente reglamentario era el Consejo español, lo que venía a ser un autoritario de distinta forma.”

Lorenzo Anselmo supo discernir la vacuidad del activismo y buscar la comprensión real del anarcosindicalismo entre los trabajadores: “Ante unos y otros, los trabajadores, con su ignorancia sistemática y con su consiguiente falta de voluntad y energía, permanecían nuestros en constante atonía o se apasionaban por el sugestionador que tenían más a mano, y pocos eran los que podían contarse en el número de aquellos trabajadores mismos de quienes el programa de principios sustentado por La Internacional, hacía depender la emancipación del proletariado. [...] Los compañeros de quienes me separaba, jóvenes entusiastas, tenían fe en las teorías que aceptaban; también yo tenía esa fe, pero necesitaba que de la misma participaran los trabajadores que entraban a formar parte de la organización y que se extendiera al proletariado en general. [...]

Hoy considero que las afirmaciones que haga o que hagan en nombre de una entidad grande o pequeña, llámese sociedad, asociación, liga, partido, masa, multitud, sólo tienen valor positivo según se aproximen a radicar en todos y en cada uno de los individuos que componen la corporación de que se trate. Un programa, un manifiesto, una manifestación, las conclusiones de un mitin, una votación, una sonada, aunque por su importancia material tenga carácter de revolución, nada significan si su interpretación corre exclusivamente a cargo de sus inspiradores y directores habiéndola de acatar el mismo pueblo a quien se pretende beneficiar.

¡Cuánto más beneficioso hubiera sido que, en vez de arrancar acuerdos y soluciones por sorpresa, se hubiera propuesto la Alianza una obra de educación y de instrucción, encaminada a obtener acuerdos y soluciones como sumas de voluntades conscientes!”²¹

Fue con este molde complejo de rica combatividad operaria, capacidad de comprensión de los trabajadores, estela de la construcción sindical de Bakunin y Anselmo Lorenzo, como se edificó el anarcosindicalismo español.

La excepcionalidad merece ser destacada porque la misma bandeja teórica apareció en Francia, Italia, Portugal, Bélgica, Holanda y Gran Bretaña en el mismo periodo, un poco más tarde en Rusia, y fructificó mejor donde más violenta era la supeditación de las masas al Estado (Rusia y la Península).

¹⁹ Bakunin *Crítica o. c.*, pp. 107, 111.

²⁰ *Ibidem*, pp. 93, 84.

²¹ Anselmo Lorenzo *El Proletariado Militante*, Madrid, 2005.

El anarcosindicalismo español desde fuera

Dos militantes contrarios al anarcosindicalismo notaron con una sinceridad encomiable lo siguiente (con la habitual confusión entre anarquistas y anarcosindicalistas y cierto estilo altivo).

Las razones para que el proceso fuese en España distinto que en los otros países son varias:

Primera. Los anarquistas españoles comprendieron el problema campesino mucho antes que los socialistas, y arraigaron, desde los primeros tiempos, en Andalucía, que es el crisol de la cuestión agraria española.

Segunda. Los anarquistas establecieron su base principal en Barcelona, que era el centro industrial del país, mientras que los socialistas lo asentaron en Madrid, capital burocrática de la nación, en donde el proletariado propiamente dicho apenas existía.

Tercera. Los anarquistas eran propagandistas formidables e incansables. [...]

Quinta. Los anarquistas eran más combativos que los socialistas. Las insurrecciones campesinas en Andalucía, en el último cuarto del siglo pasado, aunque elementales y equivocadas las más de las veces, encendían la llama de una ansiada liberación, cuyo rescoldo, después del fracaso, no se extinguía nunca. Al calor de ese rescoldo se agrupaban los humildes campesinos y escuchaban la lectura de los folletos de Malatesta y La Conquista del Pan de Kropotkin.

Sexta. Los anarquistas comprendieron la importancia que tiene la educación de la juventud para formar los luchadores de mañana, y crearon las escuelas racionalistas, cuyo principal propulsor, Francisco Ferrer, al ser fusilado, en 1909, dio al santoral anarquista un mártir con aureola internacional. [...]

Duodécima. Los anarcosindicalistas comprendieron antes que los socialistas la conveniencia de transformar las sociedades de oficio en sindicatos de industria. La aparición del Sindicato Único (sindicato de industria) fue revolucionaria y dio a los anarcosindicalistas un tal impulso que alrededor de la Confederación Nacional del Trabajo gravitó la mayoría de la clase trabajadora española.

Décima tercera. Y, último pero no lo último, los anarquistas dieron pruebas de una imaginación de la que carecían los socialistas.”²²

“De este modo, en España, el anarquismo no se limitó a la propaganda de las utopías sociales y de los actos terroristas. Propagó las acciones de masas y obtuvo algunos éxitos prácticos. Después de un desarrollo de medio siglo, esta misma tradición del movimiento anarquista se convirtió en una fuerza material seria, factor del robustecimiento posterior de su influencia.”²³

Fuerza y flaqueza del anarcosindicalismo español

1929 – 1939 o 1927 – 1937 constituyen el eje de la vertebración y de la fragilización del anarcosindicalismo en España, o sea el abandono decidido de parte de la experiencia bakuninista y de Anselmo Lorenzo.

Dos rasgos típicos y repetitivos marcan la tendencia: ignorar la situación marroquí -aunque desde 1909 estuviera clavada en el mundo laboral-²⁴ y vivir de ilusiones baratas de cara a la presunta

²² Maurín, Joaquín, Epílogo de 1964 a *Revolución y contrarrevolución en España* [1935], París, 1966, pp. 242-244.

²³ Maidanik K.L. *Ispanski proletariat v natsionalno-revoliutsioni voine 1936-1939* [el proletariado español en la guerra nacional-revolucionaria 1936-1939], Moscú, 1960, p. 35.

²⁴ La guerra colonial en Marruecos provocó la sublevación de los reclutas de Barcelona en 1909, a raíz de la cual Francisco Ferrer, el pedagogo anarquista, fue fusilado. Una evidente equivocación de CNT fue ignorar la explotación colonial en la zona española marroquí y no luchar por y con los explotados magrebíes. Únicamente Ángel Pestaña fue capaz de plantear el problema -sin haber presentado una ponencia a través de su sindicato-, durante el congreso de 1931. «Yo propongo que la Confederación reclame para la zona del protectorado en África las mismas condiciones políticas y sociales, absolutamente las mismas que tendrán las demás regiones de España. Que los moros del Protectorado español sean considerados ciudadanos como nosotros, con los mismos derechos, con los mismos deberes, que se les respete igual que a nosotros. Que sea aplicada allí toda nuestra legislación social, que no se considere que dentro de España hay una región cuyos habitantes estén en situación de inferioridad [...] la influencia de este acuerdo sería revolucionaria porque esto produciría un malestar constante en los marroquíes que están bajo el dominio de otros países ». *Memoria del Congreso extraordinario celebrado en Madrid los días 11 al 16 de junio de 1931*, Barcelona, 1932, pp. 85-86.

Desde esa época CGT está cumpliendo el deber y la deuda anarcosindicalista para con el proletariado marroquí.

burguesía progresista (hasta tener ministros cenetistas y –para un sector cenetista- pactar con franquistas monárquicos en los 1940). Ya esos dos lastres condenaban al fracaso cualquier intento revolucionario. Correspondían a la debilidad persistente de la falta de un análisis confederal global en sintonía con la afiliación y el mal uso de la capacidad de presión social de la Confederación a la hora de estar con sectores políticos.

Son necesarios varios comentarios y empiezo por el análisis confederal. Es evidente que en cada sindicato los secretarios recogen el sentir de los sindicatos y de ahí se puede intuir hasta qué grado de presiones pueden ir los militantes frente a una crisis económica y política. La capacidad de presión social significa para mí que para un objetivo delimitado y puntual (detener una intervención represiva en un conflicto laboral, cumplimiento de normas sanitarias en la minería, prohibición del trabajo infantil, etc.) la Confederación puede – e incluso – debe actuar con otras fuerzas, sean sindicales o políticas. Pero tiene que hacerse con el enfoque bakuninista de “*que la transformación política NO debe preceder la transformación económica; deben hacerse las dos a la vez*” (es la esencia de su pensamiento, con casi el mismo estilo). De lo contrario, la Confederación está instrumentalizada, a los pies de cualquier politicastro y corriente burguesa.

Lo peor sucedió frente a la II República en 1931: ni hubo una tentativa de presentar una o dos opciones a los sindicatos para llegar a una síntesis colectiva, capaz de aglutinar a todos los trabajadores y sus organismos sobre bases mayoritariamente confederales. La CNT se dividió entre dos grupos antagónicos con posturas extremas de militantes excepcionales, cuando casi todos sus integrantes tenían capacidades como para discutir con calma e integrar críticas recíprocas (como lo demostraron entre 1936 y 1938). El resultado fue nefasto para todos sin excepciones, los trabajadores en su conjunto, la Confederación, cada bando opuesto dentro de la misma.

Se puede observar que la crisis mundial de 1929 y sus evidentes secuelas en la Península no aparecen en la primera postura y está indirectamente en la segunda.

El manifiesto de los treinta (Pestaña, Peiró, Juan López y otros destacados militantes), de agosto de 1931, usaba un lenguaje duro, y desgraciadamente en buena parte exacto, contra sus adversarios: “[...] *todo se confía al azar, todo se espera de lo imprevisto, se cree en los milagros de la santa revolución, como si la revolución fuera alguna panacea y no un hecho doloroso y cruel. [...] Frente a este concepto simplista, clásico y un tanto pelicularo, de la revolución, [...] se alza otro, el verdadero, el único de sentido práctico y comprensivo, el que puede llevarnos, el que nos llevará indefectiblemente a la consecución de nuestro objetivo final. [...]*”

Ante el concepto “*único de sentido práctico*”, Durruti contestó: “[...] *Se tenía que ir mucho más delante de lo que se fue [en abril de 1931], y ahora los obreros pagamos las consecuencias. [...] [se] abandonó la lucha en el momento que tenía que comenzar más fuerte. [...] Se ha de hacer la revolución, se ha de hacer cuanto antes mejor, puesto que la República no ha dado ninguna garantía al pueblo ni económica ni política. [...]*”²⁵

Se puede constatar que Makhno –anarcocomunista- (que conoció algunos cenetistas en el exilio), antes de la polémica, tenía una posición parecida a la del grupo de Durruti, Ascaso, etc. “*No debe ralentizarse el ritmo de la acción revolucionaria de las masas. Es necesario acelerar la ayuda a las masas populares para obligar por la fuerza (si no hay otra vía o medio) al Gobierno republicano provisional a que desista en su papel de domar la revolución con decretos absurdos. [...] Es preciso auxiliar a los trabajadores para que se pongan enseguida en sus puestos de trabajo para crear su economía local y social autogestionada o de soviets libres, y también regimientos armados para la defensa de estas medidas sociales revolucionarias, que los trabajadores, concienciados y habiéndose arrancado las cadenas de su situación de esclavos, convertirán oportunamente en realidad. [...] No deben temer tomar en sus manos la dirección organizacional y revolucionaria-estratégica del movimiento popular*”²⁶. Por supuesto, deben soslayar cualquier alianza con los partidos políticos en general y, en particular, con los comunistas bolcheviques, porque pienso que los comunistas

²⁵ *Movimiento Libertario Español*, 1974, pp. 304-306, 2-IX-1931 en *La Tierra*.

²⁶ Esta interpretación responde a las citas precedentes de Bakunin: una organización popular horizontal no debe permitir la edificación de un poder superior al del pueblo, ella y el pueblo constituyen el poder. Hubo otro punto de vista libertario durante la revolución soviética, menos decidido, del grupo Nabat http://www.fondation-besnard.org/article.php?id_article=380

bolcheviques españoles son iguales y similares a sus camaradas rusos.” Carta a los anarquistas españoles [dirigida a Carbó y Pestaña, 29-IV-1931].

Malatesta –anarco comunista y encerrado en la Italia fascista bajo una fuerte vigilancia supervisada por el mismo Mussolini- pero buen conocedor de los problemas de España y de la CNT, escribía: “A mi parecer, habría que aprovechar los primeros tiempos cuando el gobierno está débil y desorganizado, para arrancarle al Estado y al capitalismo lo más posible. Luego la asamblea constituyente y el poder ejecutivo intentarán retomar al pueblo las ventajas conseguidas, y sólo respetarán las conquistas populares que encontrarán demasiado peligrosas de contrarrestar.” (Malatesta carta del 9-6-1931)

Se comprueba que tanto Makhno como Malatesta predecían gran parte de los males fatales que dominaron la CNT en 1936 – 1939: desconocer el clima prerrevolucionario, buscar contubernios con la burguesía sedicente de izquierda (o sea de centro derecha). Se puede afirmar que esos textos nunca fueron conocidos por la afiliación cenetista, pero algunos dirigentes tuvieron que conocer algo de su contenido.

La larga serie de ocupaciones espontáneas de tierras de latifundios y actos represivos de la Guardia civil, los múltiples testimonios sobre la clase trabajadora en 1931 – 1933, demuestran que la proclamación de la II República quebró la cadena secular de temores, rencores y odios que agobiaban los trabajadores.

Ante la lentitud y atonía de la actuación de los republicanos en total contradicción con sus discursos de cambio social, la única respuesta a escala nacional, una propuesta válida, convincente y atractiva fue el *Comunismo Libertario* de Isaac Puente en 1932 – 1933. Sirvió de norte para un sector mayoritariamente ajeno a CNT durante la revolución de Asturias en 1934 ²⁷, lanzada por el PSOE y la UGT, que lanzó la consigna UHP Unión de Hermanos Proletarios.

Trágica y definitivamente, desde 1934, la clase trabajadora se encontró cercenada entre las cúpulas de sus organizaciones y partidos ávidas de componendas y legiones de militantes conscientes de darlo todo por la revolución social inmediata. Esa línea divisoria atravesaba igualmente a CNT, porque coexistían dentro de la Confederación el comunismo libertario y un “*comunismo libertario reformista*”. (Ver en la página siguiente “Los dos comunismos libertarios”).

Cuando tras las elecciones de febrero de 1936, la democracia fue incapaz de guarecerse a sí misma y hasta después del 18 de julio partes de sus dirigentes se jactaban de imponerse por las negociaciones a los militares –el caso emblemático de Zaragoza- ²⁸, la respuesta política sensata fue la violencia armada de los militantes de la izquierda en gran parte sindicalistas de CNT y UGT, con sectores políticos y hasta en Cataluña los mozos de escuadra y la guardia civil. En la zona republicana una ola profunda y progresiva (más o menos lenta) impulsó los trabajadores a apoderarse de los centros económicos y de las siglas CNT UGT UHP, incluso en lugares de poca politización.

No fue sólo una mera administración de lo incautado, se colocaron los cimientos de otra sociedad. CNT fue la espita, el puntal de esta toma de consciencia, empezada durante varias generaciones de trabajadores desde la época de Bakunin y Anselmo Lorenzo. Es su principal caudal, su capital de cara al porvenir.

²⁷ Una característica del movimiento de Asturias fue que por primera vez comunistas (del PC y del futuro POUM) y socialistas unidos a los anarquistas aplicaron en España sus teorías revolucionarias, parecidas a los ensayos libertarios de 1932 y 1933: *La moneda es abolida, reina un «comunismo de guerra» completo. La distribución de mercancías está dirigida y controlada por los comités obreros que publican hojas de papel «vale por un kilo de pan», etc. Se prohíbe la venta de bebidas alcohólicas.* (Conze, Edwards [trotskista], *Spain today 1936, revolution and counter-revolution*, Londres, 1936, p. 100). *En medio del fragor de la pelea, los comités revolucionarios atendían incluso a las obras de tipo social. Apenas logrado el control en los pueblos, se creaban instituciones de auxilio y atención a los niños y ancianos [...]. Se combatía y se creaba simultáneamente.* (Jesús Hernández [ex comunista], *Negro y Rojo. Los anarquistas en la revolución española*, Madrid, 1946, p. 127).

²⁸ Por confiar en el pacto masónico, la CNT de Zaragoza votó por seguir a un dirigente masón y fue diezmada la afiliación, como toda la izquierda, sin combatir. Cuando hay un peligro de muerte, la votación vinculante es una forma de suicidio.

Desgraciadamente, la mentalidad de imposición, los defectos de organización de CNT se mantuvieron y se acentuaron durante el periodo bélico de 1936 – 1939, incluso durante el exilio y en ningún momento se discutieron en un congreso.

Los dos comunismos libertarios

Ya en 1872, Anselmo Lorenzo, en una resolución del congreso de Zaragoza, evoca un cambio social que anticipa 1936 *“Todos los grandes instrumentos de trabajo reunidos hoy en unas cuantas manos ociosas, podrían ser de la noche a la mañana transformados por una fuerza revolucionaria y puestos inmediatamente en usufructo a disposición de los trabajadores que hoy los hacen producir. [...] Hay pequeños talleres de costura, zapatería [...] donde el trabajo se halla diseminado y los obreros se ven obligados a pasar la mayor parte de su tiempo sin luz ni ventilación y en las peores condiciones higiénicas, que podrían muy bien inventariarse y trasladarse interinamente a las iglesias y a los palacios de los príncipes.”*²⁹

En los 1930, por influencia más o menos de la URSS según los casos, surge una actitud verticalista en la CNT con el sindicalista Horacio M. Prieto, el escritor antes que sindicalista Abad de Santillán.

*“Tan pronto como el proletariado se adueñe de la situación, después de haber eliminado en lo posible a la burguesía [...], en cuanto la huelga revolucionaria carezca de objetivo, todos los productores en general deben reintegrarse a sus puestos de trabajo y reconstituir así la situación prerrevolucionaria hasta que las estadísticas, el examen sereno de las circunstancias, establezcan normas factibles [...], para incorporarlos a las nuevas demandas del trabajo social.”*³⁰

*“La industria moderna es un mecanismo que tiene su ritmo propio. El ritmo humano no es el que marca el de la máquina, sino que es el de la máquina el que determina el humano. Se suprime con la revolución la propiedad privada de la fábrica: pero si la fábrica ha de existir y, según nosotros, perfeccionarse, hay que reconocer las condiciones de su funcionamiento. [...] Y los que conocen la vida gremial, los organismos de los trabajadores, saben cuántos medios de coacción puede tener un sindicato, sin necesidad de recurrir al aparato policial, judicial o militar. No queremos decir que con el nuevo organismo económico que propiciamos, no será posible la coacción, el autoritarismo: es posible esa desviación si las necesidades lo exigen.”*³¹

Pestaña trató indirectamente del comunismo libertario al abandonar la CNT para crear un partido sindicalista (que Horacio Prieto imitará luego). Su juicio, sobre la intentona de enero de 1933 de implantar el comunismo libertario, es inequívoco:

*Estos hombres han caído en plena lucha, que si lo hubiesen sido luchando en otros planos la opinión quizá los hubiera llamado héroes, han sufrido tremendo error, error que, mírese como se quiera, los hace dignos de la conmiseración. [...] hombres a quienes empuja a esos extremos la llama viva del fanatismo por un ideal. Pruébalo su concepto simplista de la revolución, que en el fondo es igual el concepto que tenían los cristianos primitivos por el triunfo de sus ideas. [...] las revoluciones no se hacen así. Que quienes lo piensen son enfermos. Enfermos de la cabeza o del corazón. Cerebros sugestionados por ideas simplistas. En el fondo, cristianos, creyentes fervorosos en los ejemplos del sacrificio. Sacrifíqueme yo —dicen— y los otros seguirán el ejemplo.*³²

Es un lenguaje y una distancia de empresario a ejecutantes y se anuncia de modo evidente una gestión sindical desde arriba:

Con *El comunismo libertario*³³ de Isaac Puente (1933) estamos en otra galaxia.

“El COMUNISMO LIBERTARIO es la organización de la Sociedad sin Estado y sin propiedad particular. Para esto no hay necesidad de inventar nada, ni de crear ningún organismo nuevo. Los núcleos de organización, alrededor de los cuales se organizará la vida económica futura,

²⁹ Lorenzo, Anselmo, *El Proletariado militante*, Madrid, 2005, pp. 295-296.

³⁰ Prieto, Horacio, *Anarco-Sindicalismo – Cómo afianzaremos la revolución*, Bilbao, 1932, p. 13, cursivas mías.

³¹ Abad de Santillán, *El organismo económico de la revolución*, Madrid, 1978, p. 191, cursivas mías.

³² Ángel Pestaña *Trayectoria Sindicalista*, [24-I-1933], Madrid, 1974, pp. 678-679. El reduccionismo al simplismo y al primitivismo —prejuicio 2 denunciado por Puente— es pura polémica, sin análisis social ni denuncia de la miseria, ni relación con los numerosos estallidos sociales, cursivas mías.

³³ Consultable en http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=371

están ya presentes en la sociedad actual: son el Sindicato y el Municipio libre. [...] La coacción económica es el nexo social. Pero es y debe ser también la única coacción que la colectividad debe ejercer sobre el individuo. Todas las otras actividades, culturales, artísticas, científicas, deben quedar al margen del control de la colectividad y en manos de las agrupaciones que sientan afán por su culto y fomento”.

Puente, médico y cenetista, refutaba en ocho puntos los prejuicios contra el comunismo libertario con una argumentación nada envejecida.

Prejuicio 2. Suponer que el Comunismo libertario es fruto de ignorancia. [...] Colectivamente, el proletariado tiene más conocimiento de la sociología que los sectores intelectuales, y por ello, más visión de sus soluciones. Así, por ejemplo, a los médicos o a los abogados, o a los farmacéuticos, no se les antojan ni ocurren otras soluciones para la abundancia de profesionales, que la de limitar el ingreso en las Facultades [...]

Los obreros, en cambio, se atreven a proponer de acuerdo con sus escarceos en los libros de sociología, soluciones que no se limitan a una clase, ni a una generación de una clase, sino a todas las clases de la sociedad.

Prejuicio 3. La aristocracia intelectual. Al pueblo se le considera como incapacitado para vivir libremente y, por lo tanto, como necesitado de tutela. Por sobre ellos, los intelectuales quieren hacer valer privilegios aristocráticos, como los que hasta ahora disfrutó la nobleza. Pretenden ser dirigentes y tutores del pueblo. [...] Lo que llamamos buen sentido, rapidez de visión, capacidad de intuición, iniciativa y originalidad, no se compran ni se venden en las universidades, y las poseen lo mismo intelectuales que analfabetos.

Prejuicio 4. Atribuírnos desdén por el arte, la ciencia o la cultura. [...] ciencia o la cultura, ni se compran con dinero ni se conquistan con poder. [...] Florecen espontáneamente en cualquier parte, y lo que precisan es no tener obstáculos. Son frutos de lo humano, y el simplismo está en creer que se contribuye a ellas creando, gubernamentalmente, una oficina de inventos o un galardón para la cultura. [...]

Prejuicio 5. Incapacidad para estructurar la nueva vida. La nueva organización económica precisa de la colaboración técnica, como del obrero especializado y del simple trabajador. Del mismo modo que hoy, hasta las fuerzas revolucionarias cooperan a la producción, mañana se ha de hacer también entre todos. Es decir, que no se ha de juzgar de la nueva vida por las capacidades que reunamos los revolucionarios, como si fuéramos un partido político redentor, sino por las capacidades que existan en la colectividad entera. Lo que impulsa a trabajar al técnico es la coacción económica y no su amor a la burguesía. Lo que impulsará mañana a cooperar a todos en la producción será también la coacción económica que se ejercerá sobre todos los ciudadanos aptos. No confiamos solamente en los que hagan por devoción o por virtud. [...]

Prejuicio 7. Anteponer el conocimiento a la experiencia. Es tanto como querer que preceda la destreza al entrenamiento; la pericia al ensayo, o los callos al trabajo.

Nos piden desde el principio un régimen perfecto, garantía de que las cosas se harán así y no de este otro modo, sin coscorriones, sin tanteos. [...]

Viviendo en comunismo libertario será como aprenderemos a vivirlo. Implantándolo es como se nos mostrarán sus puntos débiles y sus aspectos equivocados. Si fuéramos políticos pintaríamos un paraíso lleno de perfecciones. Como somos hombres y sabemos lo que es lo humano, confiamos en que el hombre aprenda a andar solo del único modo que es posible aprender: andando.

Prejuicio 8. Mediación de políticos. [...] El comunismo libertario será realizable en la medida que se haga uso de la acción directa y en la medida que se deje de echar mano de los intermediarios.

Además de esos puntos, presentaba un cuadro comparativo de la organización política y de la organización sindical. Su claridad y racionalidad eran sin duda alguna de mucho efecto sobre los lectores, aunque no se trataba más que de un folleto.

En mayo de 1936, el congreso de Zaragoza adoptó una ponencia sobre “Concepto confederal del comunismo libertario” que distaba mucho de ser un resumen-síntesis de las publicaciones anteriores ni tampoco de los otros proyectos presentados por numerosos sindicatos para el congreso. Se establecía que el dinero —base de la acumulación capitalista— sería sustituido por el carnet de productor. Pero eso suponía (con la hipotética adhesión de las demás corrientes), en el plano internacional, una reserva abundante de oro y la posibilidad de alimentarla, y productos canjeables en

el mercado (esto es, la posibilidad técnica de seguir explotando los yacimientos minerales sin asistencia capitalista o extranjera). La resolución adoptada proponía la educación racionalista.

El congreso de Zaragoza (mayo de 1936) difícilmente se puede separar del pleno peninsular de la FAI celebrado el 30 de enero y el 1º de febrero de 1936, que no sólo reorganizaba sus fuerzas sino que reafirmaba su concepto de reorganización social y anunciaba “*una guerra civil inevitable y de duración imposible de prever*”. Por eso y dada la falta de stocks de armas se proponía el estudio del “*modo de transformar en determinadas zonas estratégicas las industrias de paz, fábricas de productos químicos, establecimientos metalúrgicos, etc., en industrias proveedoras de material de combate para la revolución*”. También se preparaba material de propaganda en árabe que visiblemente no pasó a la realidad.

Estas medidas y discusiones son muy importantes en el sentido de que explican la reacción fulminante de parte del proletariado de Barcelona y demuestran la poca firmeza de los dirigentes cenetistas, que dejaron propagar el mito de una victoria rápida en lugar de poner a la gente ante sus responsabilidades, es decir, no admitir las contradicciones económicas, (ausencia de control de la banca, cierto despilfarro de materias primas, etc.) para resistir mejor ante la posibilidad de una guerra prolongada.

La revolución se dirigía a todos, sin excluir los ex partidarios de la explotación, con el esquema de Kropotkin de *La Conquista del Pan*: “*Nos parece que el pueblo, siempre enemigo de las represalias y magnánimo, compartirá el pan con todos los que hayan permanecido en su seno, ya sean expropiadores o expropiados. Si se inspira en esta idea, la revolución no habrá perdido nada; y cuando se reanude el trabajo, se verá a los combatientes de la víspera reencontrarse en el mismo taller*”.³⁴

Así Macario Royo, evocando la tentativa de establecer el comunismo libertario durante algunas horas en un pueblo aragonés en diciembre de 1933, describía que los revolucionarios habían dado café a los guardias civiles detenidos. “*Los guardias quisieron pagar y se les dijo que la moneda ya estaba abolida, por lo que no cobrábamos nada a ellos y a nadie. ¡Ojalá, exclamó el cabo, triunfe en toda España del régimen que ustedes han implantado hoy aquí! [...] Mucho se ha escrito sobre la posibilidad o no de implantar el comunismo libertario. Negar la posibilidad de instaurar este régimen es absurdo. En todos los movimientos habidos desde la implantación de la república de la pequeña burguesía, los pueblos que han tomado parte han implantado el comunismo libertario. Sólo falta, pues, decisión y coordinación en los movimientos*”.³⁵

Este entusiasmo y el ejemplo de UHP nacido en Asturias explican las reacciones colectivistas, autogestionarias de los trabajadores, incluso sin etiqueta política o sindical.

Cataluña como modelo: autogestión en Barcelona, primeras paradojas

Fue allí donde el anarcosindicalismo se organizó mejor en la base, con un alejamiento de la cúpula cenetista, conducta que se convirtió en la pauta en las otras regiones.

La CNT-FAI y los guardias civiles y de Asalto principalmente, así como algunos militantes catalanistas y del POUM, vencieron a los militares. El gobierno de Cataluña, la Generalitat, con Companys a la cabeza, que sin embargo en 1934 había protagonizado un conato de insurrección, se mostraron incapaces de luchar: “*Se armó el mismo proletariado. Nosotros no contábamos con una cantidad de armas que darle al proletariado*”.³⁶

El Comité Regional de la CNT catalana se encontró el 20 de julio con el hecho de que controlaba casi totalmente la situación. ¡Se convocó deprisa y corriendo un pleno regional de locales y comarcales por la tarde! Tras las intenciones de 1932, enero y diciembre de 1933, Asturias en 1934, la propaganda por el comunismo libertario y el dictamen del Congreso de Zaragoza de mes y medio antes, la línea a seguir era evidente, pero las decisiones siguieron la lógica del comunismo libertario de Horacio Prieto.

Marianet (Mariano Vázquez, secretario del Comité Regional de Cataluña) escribió después: “[*La CNT-FAI*] no se dejó impresionar por el ambiente, ni se emborrachó por la victoria rápida,

³⁴ Kropotkin, *La Conquista del pan*, Buenos Aires, 2005, p. 11.

³⁵ Royo Macario, *Cómo implantamos el comunismo libertario en Mas de las Matas (Bajo Aragón)*, Barcelona, 1934, pp. 17, 28.

³⁶ Companys a *News Chronicle*, traducido en *Fragua Social* (en adelante F.S.), 23-VIII-1937, p. 7.

terminante, rotunda, que había logrado. Y en medio de este dominio absoluto de la situación, la militancia examinaba el panorama y exclamaba: A conquistar las poblaciones que tiene el fascismo. No hay comunismo libertario. Primero hay que batir al enemigo allá donde se encuentre".³⁷

Durante una reunión que agrupaba a unos 2.000 militantes, el 21 o 22 de julio, ante las declaraciones de Vázquez y García Oliver de abandono del comunismo libertario, José Peirats hizo una declaración muy crítica que fue interrumpida por Juanel,³⁸ quien le insultó. Ante esta cerrazón mental, Peirats se fue, acompañado por los compañeros de Hospitalet de Llobregat, excepto Xena. Federica Montseny les amenazó con hacerles perseguir.³⁹

Si bien los líderes elegían la alianza con la burguesía republicana y postergar los anhelos anarquistas, apoyándose en Horacio Prieto, la base, según el concepto de Isaac Puente, no se preocupaba de estas orientaciones. Esto explica la aparición de la autogestión, a pesar de todo y de todos los jefes.

El *Solidaridad Obrera* del 21 de julio, en primera página, publicaba el siguiente comunicado del Comité Regional:

"En la grave hora que se atraviesa, se impone que cada cual se atenga exclusivamente a las consignas generales de este comité. Hay un enemigo común [ilegible], el fascismo. Contra él vamos. Contra él luchamos, a él tenemos que aplastar. No hay ni más ni menos. Al propio tiempo, conscientes de nuestra responsabilidad, hemos determinado que todos los servicios indispensables de abastecimientos funcionen de igual forma que las comunicaciones, a fin de que no falten al pueblo los alimentos necesarios y que la relación precisa no se rompa. Comité Regional de Barcelona, 20 de julio de 1936 Nota: esta mañana ya dimos por la radio, la orden de reintegrarse al trabajo a los panaderos, lecheros, empleados de mercados, etcétera, a fin de que no falten las sustancias más precisas [...]"

Muy pronto se delinearón dos consignas: *Vuelta al trabajo*⁴⁰ y *Contra los pillajes*.⁴¹

Al mismo tiempo se llevaban adelante dos campañas: 1) *alianzas* con los demás sectores contra los militares, pese a los rencores que antes se hacían notar y que todavía seguían⁴² y 2) *Respeto de los bienes extranjeros* ante el peligro de una intervención caso de no hacerlo.⁴³

Paralelamente, apenas vencidos los militares en Barcelona, la CNT-FAI decidió organizar milicias para liberar Zaragoza. Como los sindicatos se habían adueñado de los sectores vitales de la economía —metalurgia, transporte, fuentes de energía, comunicaciones, comercios, abastecimientos— fue posible equipar a unos 2.500 hombres y mujeres el 24 de julio, unos cuatro días después del fin de los combates.

³⁷ Mariano R. Vázquez, a la sazón secretario del C. R. de Cataluña, hacia fines de agosto, cooptado —o casi— secretario del C. N. de la CNT, en *De julio a julio*, pp. 207 y 208.

³⁸ Declaraciones de compañeros de Burdeos al autor en 1974.

³⁹ *Ibidem*. La misma militante, que ostentó luego un anarquismo acendrado, declaró en la emigración: "*Estábamos en el gobierno, pero la calle se nos escapaba*". Publicado en 1970 en *Ni Dieu ni Maître*, tomo IV, de D. Guérin.

⁴⁰ *Boletín de Información, CNT-FAI (B.I.)*, 24-VII-1936; *Solidaridad Obrera (S. O.)*, 25-VII-1936, p. 4; 26-VII-1936 (en Peirats, I, p. 169); 28-VII-1936, p. 4; 31-VII-1936, p.8.

⁴¹ Por radio 25-VII-1936 (en Peirats, *la CNT en la revolución española*, vol. I, p. 181); "los autos requisados que deben ser devueltos", *S. O.*, 26-VII-1936, p. 3; "Compañeros nuestros procesados por el atraco de "La Escocesa" han hecho entrega al Gobierno de la Generalidad del importe de lo incautado en las iglesias y la catedral de Vich [...]" *B.I.*, 28-VII-1936; "Procederemos a fusilar a todo individuo que se compruebe que ha realizado actos contra el derecho de gentes" *B. I.*, 29-VII-1936 y *S. O.*, 30-VII-1936 (en Peirats, vol. I, pp. 182-183).

⁴² "Los periódicos *La Humanitat, La Publicitat, El Diluvio* y casi toda la prensa que ha salido hoy [...] procuran disminuir el peso de la Confederación Nacional del Trabajo y de la FAI en las luchas", *S. O.*, 23-VII-1936, p. 2; "La falta de nobleza en quienes coincidan en la lucha antifascista puede acarrear funestas consecuencias [...]", *S. O.*, 16-VIII-1936.

⁴³ Buques de guerra extranjeros cerca de Barcelona, *B.I.*, 26-VII-1936 (en Peirats, vol. I, pp. 179, 180); "El cónsul inglés se dirige al Comité Regional [Un funcionario] ha entregado una lista de todas las casas británicas en Barcelona, y en nombre del cónsul ha pedido al secretario que haga algo [...] para que no intervengan ni requisen las mencionadas casas. El secretario se lo ha agradecido al enviado, pues el deseo del Comité Regional es también el de que se respeten todas las casas extranjeras", *B.I.*, 27-VII- 1936, p. 1.

Se podría pensar que las incautaciones se fueron multiplicando. En realidad fueron progresivas, e incluso lentas.

*Sector metalúrgico y del automóvil.*⁴⁴ 11 de agosto-31 de agosto: once casos, con el acta del comité de control; seis para la CNT, uno para la UGT, tres para CNT-UGT, uno indeterminado. Septiembre: veintitrés casos: ocho para la CNT, ocho CNT-UGT, siete indeterminados. De estos treinta y cuatro casos, observamos catorce comités CNT, uno UGT, once CNT-UGT, ocho indeterminados. Para nueve casos, el motivo invocado es la ausencia de patrón, lo que corresponde a seis comités CNT y tres CNT -UGT. En ocho casos, el patrón hace una donación voluntaria a sus obreros (dos comités CNT y seis sin filiación política).

En varios casos las empresas estaban en la misma calle, pero la actuación no fue similar: calle Pedro IV número 6, 172 y 295: incautación el 27 de julio CNT; el 1 de septiembre CNT-UGT; el 15 de septiembre indeterminado. Igual fenómeno se da en la calle de Corts en los números 419, 533, 570 y 674, tenemos: 28 de agosto CNT, finales de agosto UGT, 10 de septiembre CNT-UGT y 28 de septiembre CNT-UGT

Sector de la industria del vestido. Actas sin fecha, quince; tenemos tres para la CNT, once para CNT-UGT y una para CNT-UGT y otra organización. Agosto: once casos, a partir del día 12 del mes; cinco CNT, tres CNT-UGT, uno CNT y otro organismo, dos indeterminados. Septiembre: diecinueve casos, dos CNT y diecisiete CNT-UGT. Así en cuarenta y cinco actas, hay treinta y un comités CNT-UGT y diez CNT.

En tres casos, los patrones donan o participan. Como en la industria, se observan diferencias en una misma calle: Ronda de San Pedro, cinco casos CNT-UGT, en agosto, el 20 de septiembre y el 8 y 13 de octubre; Trafalgar números 6, 15, 36 y 80, un comité CNT y tres CNT-UGT, el 31 de agosto, 7, 9 y 14 de septiembre.

Si bien destaca la ausencia de directrices, en cambio no deja de ser sospechosa la calificación de “donación voluntaria” del patronato. El miedo y el oportunismo debió jugar un gran papel. Sin embargo, hay que subrayar la actitud de la “Federació de patrons perruquers i barbers de Barcelona i Pobles limítrofs”, que contactó con el sindicato único de obreros barberos de CNT el 9 de agosto para discutir de la colectivización; después, el día 11 se dio una asamblea extraordinaria de esta patronal sobre el asunto de la colectivización:

“Después de un pequeño debate y hechas ciertas aclaraciones acerca del mismo, se procedió a la votación, quedando aprobado por unanimidad sin reserva alguna y por aclamación el contenido de dicho documento en todo su articulado. Al mismo tiempo quedó aprobado, que al entrar en vigor la colectivización quedarán disueltas las mencionadas asociaciones patronales, de una manera automática, pasando ipso facto a formar parte sus componentes del Sindicato Único de Barberos de Barcelona y sus Contornos con todos los derechos y deberes inherentes al mismo.”

El 14 de septiembre, la colectivización de la industria se decretaba oficialmente, pasando los bienes de la patronal y de una Mutua de accidentes a dicha colectivización.

De esta enumeración, deducimos que la CNT, junto a la UGT, incautaron los puntos neurálgicos de la economía barcelonesa.

¿Autogestión forzosa o voluntaria? Aragón

La coacción es la lógica de los brutos para seguir explotando a la gran mayoría de los ciudadanos, como hizo la república española con la guardia civil de la monarquía, mantenida y reforzada, con la creación de la guardia de Asalto para defender a los latifundistas y a los capitalistas. En la URSS, para mantener la nueva explotación, la nueva clase dirigente acordó medidas para fortalecer su poder (ejército rojo de Lenin y Trotsky, creación de la Cheka por Lenin en diciembre de 1917, con los campos de concentración, mejorados por Stalin), bajo el pretexto de preparar el advenimiento del “hombre nuevo” y de la futura nueva sociedad igualitaria.

Algunos historiadores en favor del capitalismo o del leninismo acusan a los cenetistas de haber impuesto el comunismo libertario con violencia y a punta de fusil, actuando como sicarios y matones, es decir con la conducta habitual de los correligionarios de esos mismos historiadores. Es una técnica

⁴⁴ Para todo lo que sigue Archivos de Salamanca (A. S.).

habitual de los polemistas echar en cara sus propios defectos a los demás, consciente o inconscientemente.

Como la verdad es revolucionaria, es preciso estudiar esta cuestión en el Aragón de 1936, la única región en que pudo haber coacción cenetista para imponer el comunismo libertario, con la llegada de las columnas confederales.

Dos criterios principales, ya considerados, permiten percatarse de la realidad del deseo de los colectivistas: una cronología incierta y zigzagueante (ajena a una orden cursada desde un comité central, como la colectivización soviética de Stalin) y la implantación previa de sindicatos CNT.

En el estudio anterior, el de 1975-77, hice un cuadro detallado a través de 20 colectividades agrícolas creadas entre julio y septiembre de 1936, citadas en la prensa y en las publicaciones confederales. Mejor expuestos ahora destacan los siguientes datos.

Provincia de Huesca: 9 colectivos, 6 representados en el congreso de la CNT en mayo de 1936 de Zaragoza, 3 creados entre el 31 de julio y el 5 de agosto, uno con presencia de milicia de CNT; 4 entre el 13 y el 28 de agosto, 1 con la presencia de una columna y otro con un intento previo de comunismo libertario en 1933; 2 del 18 de septiembre —con presencia de una columna— y el 16 de octubre. Se puede inferir que la presencia de columnas cenetistas no influye en la aparición rápida de colectividades ni tampoco se vislumbra una directiva.

Provincia de Teruel: 7 colectividades, 3 en el congreso de Zaragoza (4 creadas entre finales de julio y el 5 de agosto, dos con columnas, como Calanda⁴⁵ que experimentó un ensayo de comunismo libertario en 1933; uno el 9 de agosto con presencia de una columna y con un intento anterior de comunismo libertario; 2 en octubre y uno con presencia de una columna y con un ensayo de comunismo libertario en 1933). Se colige también que las columnas no suponen un apoyo particular puesto que estaban en tres pueblos en los que sobraba su presencia puesto que la CNT ya había tenido una influencia decidida en 1933.

Provincia de Zaragoza: 4 colectividades sin representaciones en el congreso de la CNT de mayo de 1936 en Zaragoza, 4 creaciones tempranas, 4 con presencia de la columna Durruti. La presión eminentemente persuasiva es evidente.

¿En qué consistía la presión sobre los habitantes? ¿Cómo eran las relaciones con la CNT?

Vamos a empezar por la provincia de Zaragoza.

A Lécera llegó el 6 de agosto una columna y constituyó una colectividad para recibir abastos, ya que la organización del pueblo no lo permitía. El primer punto del bando de Durruti consideraba la necesidad de empezar la cosecha. En Bujaraloz, otro bando de Durruti del 11 de agosto de 1936 rezaba, *“a partir de la aparición del presente bando queda abolida la propiedad privada sobre la tierra de los grandes terratenientes”* y en cuanto a las milicias *“los ciudadanos de Bujaraloz [3.000 en total] les prestarán apoyo entusiasta e incondicional tanto en lo material como en lo moral”*.⁴⁶ La fórmula es muy afirmativa: el entusiasmo es espontáneo y natural, no como en esas actuaciones de encargo con la claqué de turno. En Gelsa, 2.500 vecinos, los campesinos propusieron la recolección inmediata del trigo y *“a fin de que el pueblo en masa responda a este llamamiento, ha sido publicado un bando en el que se hace resaltar que el que no entregue en depósito toda clase de productos alimenticios y de vestir, y que se los reserve para lucrarse, o para el caso de que la existencia fuese pequeña, será castigado con la pena máxima”*.⁴⁷

En tiempos de guerra, medidas de este tipo son corrientes por parte de un ejército invasor. Me choca que el comportamiento cenetista no tuviera el cuidado, como proponían los makhnovistas, de denunciar de antemano los abusos posibles e incluso de otorgar el derecho a la población de matar agresores sedicentes milicianos.⁴⁸

⁴⁵ Calanda, célebre por su banda, es el pueblo de Buñuel y su familia; pese a que el cenetista y artista surrealista Ramón Acín financió su primera película *Las Hurdes*, con un premio de lotería que había cobrado el propio Acín, Buñuel no tuvo especial inclinación por la Confederación.

⁴⁶ *S. O.*, 14-VIII-1936, p. 8.

⁴⁷ *S. O.*, 16-VIII-1936, p. 12.

⁴⁸ Volante y fragmento del punto 2, Alexandrovsk, 7-X-1919, *“Sin inmiscuirse en la vida civil de la población, el ejército insurreccional tomará algunas medidas imprescindibles en contra de la clase burguesa rica, así como los denikinistas y sus seguidores. Estas medidas se ejecutarán de modo organizado. Las personas que se presentan para requisar y detener en nombre de los makhnovistas, sin mandato ni matasellos ni firma del comandante de unidad y de la del servicio de control del ejército, tienen que ser inmediatamente puestas en*

Para las otras provincias, tenemos el relato de un observador (marxista crítico) en Fraga:

*“Por ellos [unos campesinos] supe detalles de lo que había ocurrido. No fueron los del pueblo personalmente los que organizaron las ejecuciones, sino la columna Durruti cuando llegó allí. Detuvieron a todos los sospechosos de tener actividades reaccionarias y se los llevaron en camiones y los fusilaron [...] ¿Qué se hizo con los bienes de estos ejecutados? Las casas, desde luego, habían sido requisadas por el comité, las tiendas de comestibles habían sido utilizadas para alimentar a la milicia [...]. Era evidente que en este pueblo la revolución agraria no llegaba cómo resultado de la apasionada lucha de los campesinos, sino como consecuencia casi automática de las ejecuciones.”*⁴⁹

Las cuales no eran sino un incidente más en la guerra civil.⁵⁰ De pasada, el problema de los sospechosos en el campo republicano se agudizó cuando se conocieron las masacres fascistas de Badajoz, Sevilla, las matanzas de “rojos” de acuerdo a una orden previa. *“Se tendrá en cuenta que la acción ha de ser en extremo violenta para reducir lo antes posible al enemigo que es fuerte y bien organizado. Desde luego serán encarcelados todos los directivos de los partidos políticos, sociedades o sindicatos no afectos al Movimiento, aplicándose castigos ejemplares a dichos individuos para estrangular los movimientos de rebeldía o huelgas”*.⁵¹ Tolerar las familias de contrarrevolucionarios, como fue el caso en muchos colectividades, tenía mucho mérito.

No todos los pueblos tenían milicias confederales; en el frente de Aragón había también columnas del POUM (leninistas anti URSS) y del PSUC (PC catalán). Tenemos un ejemplo de colectividad anarquista para cada caso.

En Sariñena (3.600 habitantes) el mismo testigo⁵² se dio cuenta de que la iglesia había sido quemada, que había habido ejecuciones y quemas de la documentación notarial, pero que los anarquistas no habían requisado todas las propiedades, limitándose a expropiar cuatro heredades de gran extensión. Los campesinos utilizaban las máquinas agrícolas requisadas, puestas a disposición de todos: *“Todo mostraba la ausencia de obligación en este acuerdo para el uso colectivo de las máquinas expropiadas”*.

Y, entre tanto: *“Las relaciones entre el pueblo anarquista y la milicia del POUM estaban lejos de ser buenas. Pero a pesar de esto, con muchas menos muertes, el núcleo anarquista había logrado mejoras considerables para los campesinos y era además lo suficientemente inteligente como para no intentar forzar la colectivización a la parte renuente del pueblo, sino esperar a que el ejemplo de los otros surtiera su efecto”*.⁵³

No había, pues, un plan de conjunto, se improvisaba en cada pueblo, con o sin milicia. En Alcolea, 2.350 vecinos, la colectividad empieza en septiembre; en Mas de las Matas, 2.300 habitantes, se esperó el respaldo legal de octubre, mientras que en Binéfar, 5.000, y Lagunarrota, 600, se formó en agosto de 1936. En cambio, en Graus fue en octubre, así como en Barbastro, y en esta ciudad, hubo, progresivamente, en octubre una colectividad agraria, en noviembre panaderías, zapaterías y tipografías y en diciembre medicina, farmacia, carpinterías, etc.

Un hecho interesante y útil es, en Aragón, la reutilización del espacio dentro de los monumentos que se dedicaban al culto religioso. En ex conventos hubo una caballeriza, una sala de lectura (Alcañiz), y escuelas (Alcorisa y Calanda). En antiguas iglesias se habilitaron depósitos de

estado de detención y mandadas ante la plana mayor de la unidad o del servicio de control. La misma actuación tiene que aplicarse a los saqueadores y agresores que incluso podrán ser ejecutados en el mismo lugar”. En Skirda o. c., pp. 455-456.

⁴⁹ Jackson, Gabriel, *La República española y la guerra civil*, p. 248, n. 18, *“en una conversación aparte que tuve con dos terratenientes monárquicos, uno de ellos profesor universitario y el otro abogado, escuché una enérgica defensa de la activa oposición de Durruti a los asesinatos”*.

⁵⁰ Borkenau, *The Spanish cockpit 1937*, trad. española, París, p. 197, 12-VIII-1936, pp. 97-98.

⁵¹ General Mola, 25-V-1936, el golpe estaba previsto primero en junio de 1936, citado en Casanova, Julián, *Anarquismo y revolución en la sociedad rural aragonesa, 1936-1938*, Madrid, Siglo XXI, 1985, p. 103. El mismo historiador dirigió *Morir, matar, sobrevivir. La violencia en la dictadura de Franco*, Barcelona, 2002, en el que declara que hubo 50.000 rojos ejecutados y unos 10.000 niños entregados a familias de derecha (p. 27) y el historiador Francisco Espinosa denuncia que *“la represión en esa zona obedeció a un plan de exterminio y terror, a un genocidio cuidadosamente preparado”*.

⁵² Borkenau, *Ibidem*, 13-VIII-1936, p. 102 y ss.

⁵³ *Ibidem*, p. 103.

viveres (Alcañiz, Oliete, Calanda y Mosqueruela), a veces con tiendas (carnicería en Calanda, ultramarinos y quincallería en Mosqueruela, un restaurante en Bujaraloz) o cines (Alcorisa, Peñalba, Alcámpel).

De esta documentación saco la conclusión de que la colectivización se impuso por la fuerza en pocos casos, por parte de cenetistas forasteros, y que los colectivos con presencia de columnas exteriores no confederales sufrían una fuerte coacción limitativa.

Al contrario, los cenetistas aragoneses, conocedores de la situación, aprovecharon el momento con pocos abusos y consiguieron poner en práctica sus ideas con la aprobación de la mayoría de los campesinos; en las ciudades y sectores comerciales, la colectivización fue más lenta. Cuando estaba la UGT también concretó sus planes, había colectividades mixtas CNT-UGT.

La tendencia de los notables provocó una de las primeras protestas contra las desviaciones:

“[Señalando que el 9 de agosto ya se organizó un pleno comarcal de sindicatos de Valderrobres]. *Lo hemos dicho en todos los lugares. Lo dijimos también en el pleno regional de sindicatos de Caspe: hemos de tener en cuenta, de no olvidar, lo que ocurrió en Rusia a nuestros camaradas anarquistas de allí [...]. Yo no sé si Aragón está o no en condiciones de implantar el comunismo libertario. Yo no sé si ha llegado el momento de acabar con todo vestigio del anterior y caduco sistema. Lo que sí sé es que en todo el Bajo y Alto Aragón, por propia voluntad, por deseo unánime, se organiza la vida de comunidad y dentro de la mayor libertad posible. Y ello sin hablar para nada de comunismo libertario.*

Nunca hubiéramos creído que precisamente fuera el diario anarquista Tierra y Libertad, el que tratara de echar sobre Aragón unos jarros de agua fría, como ya lo hiciera en el pleno de Caspe, el compañero Marianet [M. R. Vázquez, secretario del CN]. Es fácil [decir] que los confederales de Aragón, Rioja y Navarra hayamos olvidado las tácticas confederales; lo que no hemos olvidado ni olvidamos es que vivimos una realidad que nadie puede negar. Después de tanto tiempo propagando que en España era posible implantar un régimen de Libertad y de Justicia, creemos firmemente que es hora de demostrarlo. Que es lo que estamos haciendo ni más ni menos. El movimiento hay que demostrarlo andando.”⁵⁴

Por supuesto, lo subrayado es mío y tanta razón tuvieron los compañeros aragoneses que consiguieron cambios de mentalidad. Entre los miembros de la colectividad de Alcorisa, hasta su final con la ofensiva franquista de marzo de 1938, figuraban un abogado y un veterinario, uno de ellos con una pierna inválida a causa de un tiro que le dispararon los cenetistas del pueblo durante la intentona de 1933. Aquellas personas de origen intelectual y burgués, que pudieran tener motivos profundos de animadversión contra el nuevo orden, participaron por completo en la colectividad, ayudando a su reorganización después del paso de Lister. Una explicaba así la autogestión a los críticos individualistas que querían repartirse las tierras del colectivo: “*Antes tenía mis tierras, ahora cuando me subo al alto, las tengo todas, porque todo está colectivizado*”. Desgraciadamente, no fue comprendido.⁵⁵

Los resultados de la autogestión : conclusiones y estimaciones generales

Es preciso estimar el total de la población activa en la España republicana de acuerdo a la evolución de los frentes. Hasta la pérdida de la parte norte en marzo de 1937, se puede estimar en seis millones y después, en cinco. A partir de la caída de Aragón en marzo de 1938, hay que considerar 4.200.000 trabajadores. Son cifras hipotéticas que nos van a permitir sacar porcentajes globales.

Primero hay que recalcar que casi todos los datos provienen de CNT, a pesar de que la UGT tuvo también en muchas provincias tanta, aunque no más, importancia. Por lo tanto, mis cálculos son mínimos y provisionales.

Por otra parte, la gran carencia actualmente es la ausencia de datos de conjunto para la autogestión industrial y en especial para la industria de guerra; faltan también estudios sobre las realizaciones de la UGT. A pesar de todo, puedo ordenar así los datos:

⁵⁴ Julián Floristán, Valderrobres (Teruel), 6 de septiembre de 1936, *S. O.*, 9 de septiembre de 1936, p. 3; la alusión final remite al folleto de Isaac Puente, *El comunismo libertario*, citas pp. 52-53.

⁵⁵ Según el ex colectivista Vicente y publicado en *Autogestion*, 1972, num. 18, p. 155; reproducido, sin fuentes, en Ratgeb, *De la grève sauvage à l'autogestion*, París, 1974, pp. 96-97, matizado con un anticomunismo gratuito: omisión y deformación ¿gérmenes de un leninismo latente?

Andalucía. La cifra mínima de colectividades agrícolas es de 120 y la máxima de 300, tomando un promedio de 210 con 300 personas en cada una, serían 63.000 personas.

Aragón. La cifra de 450 colectividades con 300.000 habitantes es aceptable. Además, la UGT tenía cierta fuerza, por ejemplo 31 colectividades en Huesca.

Cantábrico. Los datos citados, aunque sean mínimos, se pueden reseñar: un centenar de colectivos agrícolas con 13.000 personas.

Cataluña. El dato mínimo de colectividades agrícolas es de 297 y el máximo de 400. Si tomamos 350 con 200 personas de promedio, tenemos 70.000. Para la autogestión industrial, según la ley, el conjunto de los obreros estaba definido, aunque el paro era importante. Tomando el 80 % de los 700.000 obreros que había en la provincia, tenemos 560.000 personas, esto es, con sus familiares, un mínimo de 1.020.000.

Centro. 240 colectivos agrícolas CNT con 23.000 familias, esto es, un mínimo de 67.992 personas, aproximadamente, a lo que habrá que agregar los colectivos UGT, de por lo menos otro tanto, esto es 176.000 en la agricultura. Existieron muchas colectividades industriales en las capitales y en los pueblos. Me parece lógico considerar un mínimo de 30.000 personas afectadas.

Extremadura. La cifra de 30 colectivos con 220 personas de media, esto es, 6.000 personas, debe ser considerada como un máximo para la CNT y la UGT.

Levante. Nuestra estimación es de 503 colectivos como mínimo en la agricultura, que afectarían a 130.000 personas. En la industria la cifra mínima e hipotética es de 30.000, que como en el caso del Centro es razonable.

Total. 758.000 colectivistas en la agricultura y 1.080.000 en la industria. Tenemos, por lo tanto 1.838.000, cifra mínima como explicamos al principio.

Esta estimación corrige la que publicamos en 1970 (2.440.000 y 3.200.000), y corresponde con las de V. Richards (1.500.000), pero se oponen radicalmente a las de G. Leval, tres millones, y luego “seis, siete, ocho millones”.

Como referencia, tomo tres periodos de cálculo con sus respectivos porcentajes en los que se toma el total de asalariados en empresas autogestionados en relación con el conjunto de la población activa, que además hay que adaptar al proceso evolutivo autogestionario y bélico.

Para la fase julio de 1936 / marzo de 1937, hay que considerar que empezó realmente a funcionar a mediados de octubre (sin Castilla que se organiza a partir de finales de 1937), esto es 1.632.000 para seis millones de personas: un 27,2 %.

Para la fase marzo de 1937 / marzo de 1938 (sin el Cantábrico y con el Centro a medio camino), se llega a 1.725.000 sobre 5.000.000, un 34,5 %.

Por fin la fase marzo de 1938 / enero de 1939 (pérdida de Cataluña, desaparición de Aragón, merma en Levante con la ruptura del frente, pero con el Centro en plena actividad), 1.450.000 sobre 4.200.000, un 34,5 %.

La autogestión fue el puntal de la economía y un símbolo revolucionario, a pesar de los pesares, desde el principio hasta el final de la guerra, que ganaron los anti autogestionarios (con etiqueta franquista y los variopintos saboteadores, con el PC y los soviéticos a la cabeza).

II De la práctica a la toma de conciencia (apuntes)

1) 1910-1917 Magonismo y zapatismo

La influencia de la vida comunitaria indígena en el pensamiento de Ricardo Flores Magón es evidente. [...] En el Programa del Partido Liberal Mexicano de 1906 se presentan como reclamos, dos de las demandas más sentidas por los pueblos indios: La restitución de tierras y el respeto a su autonomía. Serán años después, coincidiendo con la radicalización anarquista del movimiento, que la valoración de las formas indias de organizar la vida aparecerán continuamente en los textos del movimiento. [...]

*En sus escritos de 1911-1914, Ricardo señala que los indígenas mexicanos al tomar las tierras de las haciendas, con el fusil en la mano y trabajándolas en común, están realizando una gran transformación social y económica. [...] . En *Regeneración*, Ricardo escribe: "Hemos corrido la palabra a nuestros hermanos de las diferentes tribus indígenas que habían sido despojados de sus tierras, para que tomen inmediata posesión de ellas. Nuestras fuerzas los apoyarán en su obra reivindicatoria... ". [...] A partir de 1910 su definición anarquista es clara y en ella juega un papel fundamental la adopción de una nueva consigna: ¡Viva Tierra y Libertad!, que sería la principal para el magonismo. [...] Por ello, cuando Zapata se interesa por Tierra y Libertad hacia 1912, no es sólo por una consigna que tenía años de ser magonista, sino también por su concepto de lucha.⁵⁶*

Alfredo Gómez explica certeramente cómo un prisma europeo motivó que otros libertarios ignoraran las culturas de los pueblos originarios.

*“ Es significativo el siguiente comentario sobre la llegada de las tropas de Zapata a la ciudad de México, aparecido en *Revolución Social*. “[...] en lugar de indígenas indomables, festejando con orgullo su fiesta, nuestros ojos sorprendidos vieron a tímidos y humildes parias que pedían limosna temerosamente a los transeúntes, "por amor a Dios" [...]. El desfile de las fuerzas continuaba, y vimos a los zapatistas portar, como estandarte de combate, la Virgen de Guadalupe, y finalmente, la reapertura de las iglesias y el reinicio de las ceremonias religiosas (*Revolución Social*, 28 de febrero de 1915, citado por X. Guerra, *Op. cit.*, p. 682). [...] La camisa de fuerza del mito racionalista sólo podía, en estas condiciones, aislar el mito anarquista y restringirlo a una secta de iluminados de la Revelación científica.⁵⁷”*

2) Hungría 1956 Consejos obreros y lucha contra la intervención imperialista soviética, Checoslovaquia 1968 regreso de los consejos

Hungría 1956 surgimiento de consejos obreros

Un contexto tenso y dictatorial Una parte del país linda con Yugoslavia, donde Tito rompió con los países aliados de la URSS en 1948. Además en las grandes empresas, desde el mismo año, *“la autogestión fue instaurada desde arriba y no por la clase obrera yugoslava”* (Liubomir Tádich, revista *Autogestions*, París, 1981, n° 6). Para el PCH, es un territorio enemigo y prohibido.

Otra frontera peligrosa es la alemana. En junio de 1953, hubo en el país vecino una huelga de los obreros de la construcción en Berlín Este. La huelga se extendió a toda la RDA (República Democrática de Alemania). Pedían los huelguistas un “Gobierno de metalúrgicos”, la anulación del alza del 10 % de las normas de producción y una baja del 40 % del precio de productos alimenticios y otros. Hubo liberación de los presos políticos y desarme de la policía. El aplastamiento por los tanques soviéticos de este supuesto intento de restablecimiento del capitalismo dejó un recuerdo siniestro.

⁵⁶ Beas Juan Carlos y Ballesteros Manuel , ponencia en el seminario "Ricardo Flores Magón", organizado por el Centro de Investigación y Documentación Sobre Temas y Autores Oaxaqueños (CIDSTAO) de la Casa de la Cultura Oaxaqueña (25-27 de junio de 1986).

⁵⁷ Gómez Alfredo, *Anarquismo y anarcosindicalismo en América Latina (Colombia, Brasil, Argentina, México)*, París, 1980, pp. 224-225.

Un entorno movedizo En otro país limítrofe, en Polonia en junio de 1956, aprovechando la feria internacional de Poznan, los trabajadores de numerosas factorías manifestaron y desarmaron la policía, gritando “¡Viva la libertad! ¡Pan y justicia! ¡Abajo la URSS! ¡Libertad por el cardenal Wychinsky! [Refugiado en una embajada occidental]” la radio de la ciudad fue ocupada por los obreros, los archivos judiciales quemados y los presos liberados. En las empresas se crearon consejos obreros.

El ejército “popular” aplastó la insurrección, con el balance oficial de 113 muertos. Se nota como en Polonia y en los otros países del “campo socialista” intentan evitar el contagio.

Hungría en la tormenta El Comité Central critica parte de los intelectuales y de las juventudes comunistas que cuestionan el papel director del Partido y subraya que “*La provocación de Poznan es un aviso para cada obrero húngaro y cada patriota honrado.*”

En septiembre y en octubre, las presiones populares crecen y el partido multiplica acciones espectaculares: el 6 de octubre los cadáveres de los comunistas Lazlo Rajk y tres camaradas suyos, fusilados en 1949 como traidores por presiones soviéticas, son exhumados y enterrados con los honores militares; el 14 de octubre una importante delegación del Partido fue a Yugoslavia -en septiembre Tito y Kruchev -ex enemigos- se habían encontrado tanto en Belgrado como en Moscú, sin duda alguna para mantener la “paz” en Europa Central”; se anula la enseñanza obligatoria de la lengua rusa.

Después de varias prohibiciones, el PCH autoriza el 23 de octubre una manifestación en la capital a favor de los trabajadores polacos. Los manifestantes destruyen una estatua de Stalin que ésta en el recorrido de la mani. Para evitar que las fuerzas de seguridad del Estado (AVH) estén desbordadas el Partido convoca al ejército. Los soldados se niegan a disparar y entregan sus armas a los manifestantes. Estallan disturbios entre paisanos armados y agentes de la AVH.

El día siguiente, el 24, siguen los combates en Budapest. El Gobierno decreta el estado de urgencia y un comunista disidente, Imre Nagy, es nombrado primer ministro. Su petición por radio de una tregua queda sin efecto.

El 25 siguen las luchas en las calles entre trabajadores y agentes de la AH apoyados por soldados soviéticos [hay divisiones rusas estacionadas en el país desde hace años]. Bastantes soldados soviéticos se niegan a disparar. Surgen los consejos obreros.

Es preciso observar como lo apuntó un comentarista y sociólogo francés de derecha (Raymond Aron) “*Estos revolucionarios se reclaman del ideal del régimen que combaten.*” En ningún momento hubo tentativas de restituir los medios de producción a los antiguos propietarios. Como la mitad de la industria nacional estaba en la periferia de Budapest, se iban multiplicando las creaciones de consejos.

Paralelamente redoblan los combates con la intervención de la artillería soviética.

El 26 el Gobierno comunista publica las siguientes medidas totalmente increíbles:

-Negociaciones para establecer relaciones “independientes” con la URSS.

-Retirada de las tropas rusas;

-Aprobación “*de las elecciones de consejos obreros en las fábricas, a través de los órganos sindicales*”; aumentos de salarios.

-“*Amnistía para todos los que participaron en la lucha armada, siempre que dejen inmediatamente sus armas.*”

De hecho, los obreros sólo eligieron a sus propios candidatos y entre los 27 y 30 de octubre se multiplicaron los consejos en todos los ámbitos de la sociedad (ejército, ministerios), se pedían elecciones libres para llegar a un nuevo gobierno.

Mientras tanto, el gobierno Nagy había obtenido un cese el fuego y la evacuación de Budapest de las tropas rusas. El 30 de octubre Imre Nagy (con el respaldo de Kadar, primer secretario del PCH) anunció la abolición “*del sistema del partido único y que se decidió que debíamos volver a un sistema de gobierno basado en una cooperación democrática de partidos de coalición, tal como existía en 1945.*”

El 1° de noviembre el ejército ruso atacó (con tropas traídas de la URSS y desconectadas de la situación húngara real). El mismo día las tropas francesas e inglesas hacia lo mismo para apoderarse del canal de Suez. Cada imperialismo actuaba en conformidad con sus intereses prácticos e

ideológicos. El 4 de noviembre fueron vencidos los insurrectos húngaros y Kadar formó otro gobierno con una orientación contraria a lo que él defendía 6 días antes.

Liquidación silenciosa de los consejos La paradoja es que los consejos se mantuvieron, no reconociendo al gobierno oficial (Imre Nagy se había refugiado en la embajada yugoslava) y dotándose de una coordinadora elegida democráticamente (en el sentido de sin presiones, nada que ver con el sentido burgués capitalista) el 14 de noviembre. La coordinadora exigió la vuelta de Imre Nagy, la salida del ejército soviético y el pluralismo político, mientras tanto las factorías estaban en huelga.

El pulso era desigual, se multiplicaron las detenciones, las intimidaciones. El año siguiente, el 17 de noviembre de 1957, las autoridades anunciaron que ya no quedaban consejos obreros en el país.

¿Qué fue el alcance de los consejos? Reunió a unos dos millones de asalariados (la mitad de la clase obrera) y demostró la capacidad organizativa de los trabajadores. Un dirigente obrero comunista Balazs Nagy, al conocer en la emigración el libro de Broué y Temine sobre la guerra de España y sus aspectos revolucionarios escribió: “*¿Qué similitud entre la revolución española y la revolución húngara [...] estos consejos y comités revolucionarios ... sean cual sean las diferencias de nombres, de origen, de composición, presentan un rasgo común fundamental: todos, en los días que siguieron el alzamiento, tomaron en el plano local todo el poder. [...] Una cosa es segura, a pesar de las falsificaciones y difamaciones, sí, a pesar de la niebla, existe de verdad una línea, no recta en absoluto, pero una línea pese a rodo, que vincula los mayores eventos revolucionarios de nuestra historia contemporánea: la Comuna de París, la revolución rusa y su continuación, la ola revolucionaria de 1956 en las democracias populares y sobre todo la revolución húngara.*” (revista *Etudes*, Bruselas, 1961, n°4).⁵⁸

Secuelas del levantamiento húngaro Tanto Hungría como Polonia fueron los únicos países del “socialismo real” que redujeron la presión de la colectivización agraria a fines de los 1950 y fueron introduciendo cierto consumo –como Alemania del Este- sin duda por ser países “escaparates” cerca de la Europa occidental. Indirecta y paulatinamente el modelo seguido en el Este fue la dirección de Tito en Yugoslavia: convivencia del mercado capitalista con el PC en el poder, la gestión socialista de las fábricas (con un sarcasmo de autogestión). Un combinado de la Nueva Política Económica de Lenin, con la libertad de salir al extranjero (gran emigración laboral a Alemania, Holanda, Suecia, etc.), una permisividad en todos los ámbitos excepto el poder del Partido titista.

Es en gran parte la línea actual en Cuba, Vietnam, Corea del Norte y China.

3) El mayo francés, Lip en 1972, de cierta autogestión en la base a la recuperación sindical politiquera de la autogestión

*Al cabo de una semana, la huelga fue general: caso único en Francia, incluso en relación con 1936: ¡nueve millones de trabajadores huelguistas! La situación general no tenía nada de revolucionario, Era un hartazgo general contra el autoritarismo de De Gaulle y una sociedad bloqueada. La "huelga general", la con que habían soñado varias generaciones; el prelude de la "Gran Jornada" y la "Revolución", si que estaban a la vista. [...] ¡Pero el problema era que todo quedaba inconsciente, porque no había revolucionarios! [...] Era el resultado de decenios de descerebrar marxista leninista y abandono de cualquier espíritu crítico. Las revoluciones francesas de 1789; de 1848; de 1871, las rusas de 1905 et 1917, las españolas de 1931 y 36-39, habían sido preparadas por generaciones enteras de revolucionarios [...] Nada de todo eso en 1968, la mayoría de los trabajadores se hacían ilusiones sobre un "poder popular"[...] ¿Qué podíamos hacer nosotros los más informados y motivados? Había que estar presentes en todas partes lo más posible interviniendo en un sentido radical.*⁵⁹

⁵⁸ Fuentes : *Documents on International affairs*: 1956, Londres, 1959; Fejtő François, Budapest 1956, París, 1966; Nagy Balazs, *La formation du conseil central ouvrier de Budapest en 1956*, París, s. d. (1961); Anderson Andy, *Hungary 56*, Londres, 1964.

⁵⁹ Le flutiste = Alexandre Skida *Les anarchistes en mai juin 1968*, http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=687

La perversión de la autogestión desde arriba

La autogestión es una estrategia y un objetivo. Permite superar la divisoria entre reforma y revolución » (15, Pierre Rosanvallon, L'âge de l'autogestion, Seuil, París, 1978). Negándose a destruir la sociedad de explotación, jerarquizada, copiando los métodos y la estructura de la sociedad que hay que destruir, la autogestión establece «la homogeneidad entre medios de la lucha libertadora y el fin perseguido que postula una coordinación entre iguales» (16, Yvon Bourdet, Pour l'autogestion, Anthropos, París, p. 13).

El movimiento autogestionario realiza en sí mismo sus propias mediaciones políticas. Su desarrollo en tanto que movimiento tiene un curso que corre paralelo o se superpone al sindicalismo, hasta el punto de ser la ideología del sindicalismo reformista independiente de los partidos (17, En Francia, es una de las principales corrientes ideológicas que animan a la CFDT (Confédération Française Démocrate des Travailleurs).

Si todos los movimientos se afirman capaces de construir la sociedad que propugnan, a partir de la toma del poder estatal o de la destrucción de éste por la revolución, el movimiento autogestionario no precisa de lo uno ni de lo otro. Le basta con que el Estado dé fuerza de ley al derecho a la experimentación social y al derecho de lo instituyente sobre lo instituido. ⁶⁰

La perversión de la autogestión por la intrusión ajena desde abajo

Tanto en Rusia como en España, las grandes transformaciones nacieron de un cambio profundo en la base, en una factoría, en un barrio, en un lugar, con casi todos los asalariados, o la gran mayoría de la gente concernida. Dicho de otra manera existe una unidad, un colectivo local. Como puede ser hoy el conflicto en un astillero de Gijón conocido por los dos militantes Morala y Cándido. La perversión se introduce con la presencia de personas nuevas y ajenas y la intención de proponer/imponer líneas y perfiles distintos, con varios pretextos (los más peregrinos son “queremos participar en la votación sobre la vuelta o no al trabajo porque damos una fuerte ayuda” –huelga de empleadas de un cadena hotelera parisiense en 2003, y los ribetes casi religiosos sobre asambleismo y autonomismo, expuesto a continuación).

La tendencia natural de la asamblea es su unifuncionalidad. Esa tendencia la determinan su propia intermitencia y su propia localización. La intermitencia, unida a la heterogeneidad ideológica y política, no hacen de la asamblea, aunque sea el marco decisorio, un instrumento de reflexión teórica. Una sociedad humana de cierta envergadura no puede constituirse en asamblea permanente, y si así lo decidiera su propia decisión no alcanzaría realidad. El movimiento asambleario no puede hacer abstracción del absentismo asambleario; se puede estar ausente de la asamblea aun asistiendo a ella. La reiteración de las asambleas va reduciendo su contenido humano. [...]

«Esta autoorganización revolucionaria de los trabajadores, integradora y unificadora de todos los frentes de lucha (económico, político...) en busca de la emancipación total del hombre, es lo que entendemos como autonomía de clase» (10, «Autonomía obrera: una alternativa revolucionaria», El Viejo Topo, septiembre de 1978.).

La « autonomía obrera » presupone un ente mítico -« la clase »- que sustituye a su homónimo concreto -la clase obrera-; presupone una aspiración permanente de protagonismo atribuida a una clase homogénea, con una ideología enteramente propia, y no ampliamente refleja; da por supuesto que el solo ejercicio de la « autonomía » aparta globalmente a « la clase » de todo determinismo, la inmuniza globalmente contra el contagio de la escala de valores -la ideología impuesta a la sociedad por la clase dominante [...]. ⁶¹

⁶⁰ Felipe Orero (Pepe Martínez fundador de la editorial Ruedo Ibérico) “CNT: ser o no ser” en *CNT Ser o no ser, la crisis de 1976-1979*, Barcelona 1979, p. p. 139.

⁶¹ Felipe Orero *idem*, pp. 163-164, pp. 166-167.

III De la supervivencia colectiva a otra vida (apuntes)

A) Europa sindicatos y autogestión, cooperativas para vivir tirando o para competir con el entorno

Pocos e inestables son los ejemplos: más en los servicios -impresión, cultivos ecológicos, etc.- que en la producción.

B) América Latina empresas eficientes en Argentina Fasinpat (cerámicas Zanon), Hotel Bauen ...

[...] Durante el menemismo la dirigencia sindical siguió con su política de entregas, pero en esta ocasión lo que entregaron fueron derechos; derechos que habían sido conquistados en décadas de lucha. La distancia con la base obrera que supuestamente representan se hizo inmensa y muchos burócratas se transformaron directamente en empresarios.

Hoy buena parte de los sindicatos argentinos son cascarones vacíos, estructuras mafiosas o empresas de servicios que poco tienen que ver con sus mandatos fundacionales.

En los '90 la CTA intentó ser una respuesta a este vaciamiento de los sindicatos y a los cambios en el mundo del trabajo. Hoy esta organización ha mostrado sus límites y la repetición de algunas de las prácticas burocráticas que cuestionaba en sus orígenes.

Pero, en una dinámica de retroceso, es muy difícil que despunten con claridad las organizaciones alternativas que necesita la clase. En los hechos, los procesos más dinámicos se han dado en general al interior de los sindicatos en combate con la burocracia. [...]

La articulación de lo reivindicativo, económico, sectorial, con lo político, lo popular-multisectorial. La consigna "trabajo-Dignidad-Cambio social" sintetizó eso: el esfuerzo por aunar en una misma construcción esa dicotomía. Por otro lado, la dinámica de participación instalada por las puebladas y reafirmada tras la insurrección del 19/20 de diciembre de 2001: la acción directa como forma de acceder a las negociaciones que permitan mejoras reivindicativas, pero también, como manera, como camino de profundización de una conciencia de ruptura con el orden social vigente. La democracia de base (o directa) de las asambleas y los mandatos revocables. La asunción de responsabilidades con vocación de servicio y no como forma de acceder a beneficios personales o puestos jerárquicos. La necesidad de ir generando los propios ámbitos de formación, reflexión y elaboración política. La certeza de que en la medida en que no se apuesta a cambiar el conjunto de la sociedad, las prácticas prefigurativas no pueden profundizarse, pero también, y sobre todo, que lo que empezamos a cambiar hoy desde abajo, no se va a poder cambiar mañana, desde arriba.⁶²

El camino hacia la autogestión supone sensatez e inventiva frente a los embates a partir de las experiencias colectivas de nuestros compañeros en otros contextos. Es un proceso denso y lento que se puede ilustrar con dos casos (si bien en uno ya no es la realidad) *Así, fueron capaces de ver la política institucional de otra manera, ver y sentir sus aspectos opresores, incluyendo a los partidos de izquierda en los que habían militado sus hijos. Como grupo comunitario, piensa colectivamente, desarrolla una inteligencia colectiva. Busca el desarrollo de todas, aunque sea más lento.⁶³ Hay una ley de la guerrilla respecto a la velocidad de una columna guerrillera. Dice que la velocidad de la columna guerrillera es tan rápida como el hombre más lento.⁶⁴*

c) Importancia de la transmisión crítica de la historia del movimiento obrero

De nuestra propia existencia elegimos y fijamos aspectos que nos sirven de guía, ya sea para no repetir errores, ya sea para consolidar lo que consideramos una estabilidad.

⁶² Nuevas y viejas prácticas organizativas de l@s trabajador@s frente a la precarización, La Plata, 2008, p. 13, pp. 42-43.

⁶³ Sobre las Madres de Plaza de Mayo, en Raúl Zibechi *Genealogía de la revuelta (Argentina: la sociedad en movimiento)*, La Plata, 2003.

⁶⁴ Subcomandante Marcos, entrevista, 17.02. 1994 <http://www.bibliotecas.tv/chiapas/feb94/17feb94b.html>

Debería ser idéntico para el campo histórico, para inspirarse en el pasado tomando el oro y dejando el oropel. Sin embargo, es difícil contrastar los elementos, confiar en tal obra y tal autor, cuando existen versiones contradictorias de los mismos hechos.

La actualidad internacional de agosto de 2008 nos acaba de deparar un valioso ejemplo de manipulaciones de datos, falsedades y dobles discursos, con la intervención militar de Georgia contra una parte de su población en su propio territorio. Los políticos y periodistas oficialistas de Rusia y Georgia ostentan una asombrosa acrobacia en el uso de sofismas, generalizaciones, excepciones y silencios sobre osetinos, abjazos.

Lo mismo sucede para contar la experiencia del movimiento operario. Estamos en un mar tempestuoso y es preciso embarcar en una nave segura para llegar a buen puerto, con un timonel mínimamente formado.

Por eso, las preguntas, las precisiones son enriquecedoras puesto que se trata de valorar el pasado con dos enfoques. Comprender primero las elecciones que hicieron los compañeros, dado el contexto en que estaban inmersos, y luego deducir si hay elementos que nos pueden ser útiles hoy en día.

Con el deseo de ser eficaz, me voy a limitar a tratar lo que conozco. Pero antes hace falta deslindar algunos aspectos.

1) Si existe la historia es porque el recuerdo, la tradición no siempre son el reflejo de los elementos más importantes de los eventos. Y también porque la misma experiencia del movimiento obrero no se mantiene intacta ni siquiera a menudo se transmite de generaciones en generaciones.

Es preciso dejar ilusiones y afirmaciones, incluso cuando vienen de venerables teóricos⁶⁵. Nos corresponde asumir la transmisión razonada de nuestra memoria, sin mitos ni triunfalismo simplón, porque existe una voluntad y un contexto de censura y silenciamiento. 2) La democracia de tipo capitalista y la democracia de tipo marxista leninista cercenan momentos, influencias, actores. Y en no pocos casos ya estos mismos regímenes (o los anteriores) encarcelaron, torturaron, fusilaron a muchísim@s militantes sindicales y líderes espontáne@s del movimiento social. La reelaboración de la historia de acuerdo a un esquema de jefes con la ciencia infusa, y masas obedientes y disciplinadas que alcanzan el triunfo de la mano de sus tutores, es una de las bases del sistema jerarquizado capitalista. La cohesión social dentro de una unidad territorial denominada patria es un valor superior que supondría dejar impunes los crímenes, los genocidios.

3) Los educadores, los historiadores del sistema se esfuerzan por remodelar el pasado, asimilando algunas facetas “progresistas” (la discriminación positiva de las mujeres, de tal etnia, etc.) para justificar que estamos en la mejor de la sociedad, puesto que ninguna es perfecta. El sofisma, la falsa lógica del discurso oficial y sindical de las centrales adictas al poder son una ficción de síntesis de las victorias obreras pasadas.

4) Otra visión, otro discurso que la norma oficial vienen a ser sinónimos de delirio, patología, disidencia, complicidad de terrorismo. A pesar de no existir para la terminología empresarial, la lucha de clases, el antagonismo de los beneficios capitalistas con el bienestar de los asalariados, siguen siendo la base de una sociedad planetaria que es el capitalismo, pese a sus múltiples etiquetas, neo liberalismo, democracia social, monarquía parlamentaria, etc.

5) En esta sociedad, los logros y las victorias son inestables y sólo se mantienen mientras sigan la vigilancia, el control y la presión de la base de los asalariados. *Si sólo [se] desarrolla la material o sea la conquista de reales y la disminución de horas, no pasará nunca de ser una especie de aperitivo o regulador estomacal y una imitadora del burro de noria o caballito del «tío vivo»: es, decir, que, después de varios siglos de lucha tenaz, seguirán siendo sus componentes como el día que empezaron, una masa de asalariados explotados que apenas si pueden cubrir sus más perentorias*

⁶⁵ “Es verdad que las crueles experiencias por las que fueron condenadas a pasar no fueron todas perdidas para las masas. Esas experiencias crearon en su seno una suerte de conciencia histórica y de ciencia tradicional y práctica, que les sirve muchas veces de ciencia teórica. Por ejemplo, uno puede estar seguro hoy día de que ningún pueblo de Europa occidental se dejará enredar ni por un charlatán religioso o mesiánico, ni por ningún hipócrita político.” (1871) Bakunin *Crítica y Acción*, pp. 34-35.

“Si mañana diez trabajadores sufren en París la suerte de los armenios, si dos niños son asesinados por los propietarios de las fábricas, París entero se levantará y borraré las fábricas de la faz de la tierra.” Kropotkin (1897) en *La moral anarquista*, Madrid, 2003, p. 72.

necesidades. ⁶⁶ La violencia indirecta empapa las relaciones sociales “*No se puede predicar fraternidad y luego ser un quisquilloso, vengativo, criticón, camorrista, difamador o envidioso. No se puede presumir de amante de la libertad y de luchador por la emancipación, y luego ser un intransigente y amigo de imponerse en sus tertulias, reuniones y relaciones sociales, y en el hogar, con su compañera e hijos, un tirano e inquisidor, cuando no un miserable explotador. No se puede blasonar de consciente, capacitado y regenerador y ser un inmoral, jugador, vicioso, degenerado y alcohólico; y de esto, especialmente de esto último, aún queda por desgracia bastante en las filas de los blasonadores de revolucionarios y regeneradores modernos, y lo que es peor, entre los anotados como propagandistas de la tribuna, la prensa, etc., de la buena nueva.*” ⁶⁷”

6) Galo Díez destaca un rasgo capital: difícil es dominar, avasallar en nosotros mismos el poder de rebajar al otro, sensación impregnada en los genes, como lo señaló Bakunin (ver la p. 5)

Por lo tanto a la lucha contra el capital y la jerarquía de la sociedad, se añade la desconfianza y la vigilancia hacia los abusos más o menos inconscientes de los propios compañeros en nuestras filas. En el fondo, es un hecho habitual, en cada familia grande conocemos a un tío, un cuñado, egoísta, poco servicial, tacaño que hay que reñir de vez en cuando.

7) A la inversa, se puede constatar cómo en la historia del movimiento obrero es una realidad indudable que existen caracteres individuales autoritarios y otros libertarios tanto en el movimiento libertario (de ahí bastantes choques) como en el autoritario (con las lógicas expulsiones o aislamiento en el aparato sindical o del partido, y las frecuentes aproximaciones hacia los libertarios).

8) La Historia en sí es únicamente una propuesta, ni es una solución ni una clave mágica de que se puede usar y abusar. Ninguna situación se repite exactamente, pero casi nunca es totalmente nueva. Y ninguna revolución surgió en el momento en que parecía inevitable.

Una tendencia repetida en todos los movimientos que conocieron cierta autogestión en la base, es que la densidad y la eficacia de las luchas proceden de todos los trabajadores conscientes y sólo persisten en calidad y cantidad, si la acompañan ellos controlándola, encauzándola.

El mantenimiento de la concientización de los asalariados y su irradiación en el entorno social, su expansión, siguen siendo la incógnita que plantea cada conflicto laboral y cada crisis de sociedad.

⁶⁶ Galo Díez (secretario nacional de CNT), *Esencia ideológica del Sindicalismo*, 1922, p. 10. En http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=667

⁶⁷ *Ídem*, pp. 38-39.

ISLAS DE AUTOGESTIÓN EN UN MAR DE CONTRADICCIONES. CUATRO MOVIMIENTOS SOCIALES ALTERNATIVOS EN EL ESTADO ESPAÑOL (1978-1998).

Miguel Martínez. Sociólogo.
Universidade de Santiago de Compostela.
Septiembre, 1998. e-mail: cpmigmar@usc.es

1. Introducción: pobres en recursos, ricos en autonomía.

Las teorías sociológicas sobre movimientos sociales (MS) han experimentado un notable crecimiento en las últimas décadas, a la par que las *nuevas* prácticas de los propios MS. En castellano están disponibles numerosos estudios (originales o traducidos) y debates que ayudan bastante a obtener una concepción profunda y pluridimensional del tema (entre los más generales pueden subrayarse: Dalton y Kuechler, 1990; Offe, 1992; Pérez Ledesma, 1994; Riechmann, 1995; Villasante, 1996). No está de más, por lo tanto, plantearse en estos momentos dos retos para la investigación: 1/ la realización de algunas síntesis que nos orienten en el pluralismo teórico tanto como en la distinción empírica de las diferentes manifestaciones de los MS; 2/ el estudio de casos significativos de MS que se destaquen por su "utopismo social" puesto en práctica de forma cotidiana, por su aportación de los rasgos más radicales a los proyectos de emancipación social que defienden los MS y, en particular, los nuevos MS desde los años sesenta.

Con unos breves apuntes sobre el primer punto y prestando una atención más central al segundo, en este escrito voy a intentar ofrecer algunas propuestas de análisis desde el contexto sociopolítico del Estado español en las dos últimas décadas: 1978, en concreto -diez años después de la significativa fecha de 1968-, marca el año de aprobación de la Constitución española, pero también la desactivación de gran parte del activo movimiento popular enfrentado a la Dictadura, aunque no totalmente (Castells, 1986; Villasante et al., 1989; Ortí, 1995). Los cuatro movimientos en los que me voy a centrar poseen unos rasgos generales, por una parte, y unas expresiones particulares (a veces, sólo en forma de "campañas"), por la otra, que muestran caras complementarias de reconstrucción social desde el seno de una sociedad opulenta y en crisis a la vez. Son los siguientes:

1/ el movimiento de contrainformación o de comunicación alternativa, con atención específica a su manifestación a través de las **Radios Libres** -que incidiría en la dimensión social de la 'comunicación'-;

2/ el movimiento antimilitarista, fijándonos en la exitosa campaña de objeción de conciencia en forma de **Insumisión** al Servicio Militar Obligatorio -incidiría directamente en el ejercicio social del 'poder'-;

3/ el movimiento que he denominado de "ecología política urbana" (también reconocible a menudo como movimiento alternativo urbano) y en el que merece un análisis propio el caso de la **okupación** de viviendas y Centros Sociales Autogestionados -incidiendo en los procesos de apropiación social del 'espacio'-; y, por último,

4/ el movimiento cooperativista, reduciendo el amplio espectro del mismo a las recientes iniciativas de **Economía Solidaria y Ecológica**, también conocidas como economía alternativa o cooperativismo ético y ecológico -incidiendo en los ciclos productivos-reproductivos de gestión de 'recursos'.

Los cuatro movimientos son "**nuevos**" en el sentido espacio-temporal del término y también en el sentido conceptual con el que se ha pretendido diferenciar sus contenidos y formas de organización de movimientos sociales más tradicionales como el obrero o el feminismo clásico. Aunque no será el núcleo central de mi exposición, argumentaré que no es difícil encontrar hilos de conexión con movimientos semejantes o afines en otros contextos, como el europeo, e

incluso con la transformación de novedades movilizadoras que ocurrieron en el contexto español del tardofranquismo y de los años de Transición (tales como el movimiento vecinal o el sindicalismo autónomo), **cuando no una explícita regresión de referencias a la Revolución de las Colectividades anarquistas en 1936; de hecho, hay numerosos investigadores que destacan la influencia y presencia del pensamiento anarquista en la orientación ideológica de los nuevos MS**, matizando los nuevos temas y realidades que ahora preocupan a los MS: Casquette, 1996.

Los *nuevos* MS desde los años setenta -ecologismo, pacifismo y feminismo- tienen también viejas raíces, pero su nuevo talante para transformar la sociedad y la política se encuentra de forma central en los cuatro movimientos que he seleccionado. Lo cual, por ejemplo, no siempre es tan evidente en otros MS del mismo contexto o bien su radicalismo se inclina sólo hacia aspectos muy parciales de esas reivindicaciones (puede ser el caso del nacionalismo, el movimiento estudiantil o el de control del consumo). De cualquier modo, me ocuparé aquí de analizar el alcance de las prácticas transformadoras que nuestros cuatro movimientos han tenido, subordinando las limitaciones de sus **recursos organizacionales** (derivados principalmente, en estos casos, de una amplia composición juvenil entre sus miembros) a las **consecuencias que han tenido sus movilizaciones** para dibujar nuevos contextos de oportunidades para la participación política popular. Es decir, para contar la historia de estos movimientos y comprender el sentido social de su acción, me dedicaré menos a evaluar lo que tienen y más lo que han conseguido. Las principales corrientes de investigación le dan, sin embargo, preferencia a definir con más precisión quiénes son quienes componen los MS y qué hacen con lo que tienen. Pero son innumerables las dificultades empíricas que existen para conocer los rasgos más significativos de esa identidad (especialmente en gente joven cuyos orígenes de clase social, por ejemplo, pueden conducirla a situaciones muy inestables y "desclasadas" durante un largo período de tiempo, precisamente durante el tiempo que están en los MS) y también para conocer las estrategias más eficaces de uso de los recursos en comparación con todas las intentadas (sobre todo cuando, con frecuencia, esa eficacia depende de condiciones contextuales ajenas al MS, de las capacidades de inventiva del MS contando con sus escasos medios disponibles o simplemente de su persistencia con acciones y mensajes idénticos). Por eso propongo una senda poco explorada teóricamente hasta el momento. Consiste en explicar el proceso por el que algunos nuevos MS alternativos contribuyen a cambiar modos sociales de vida, de pensamiento y de actuación política. El análisis de estas "consecuencias" no se alinea con un empirismo vulgar que sólo atienda a efectos visibles, sino que se hace desde un determinado punto de vista: en este caso se abordará centrandolo el análisis en discernir los modelos de autogestión que guían a los MS y que difunden ejemplarmente en su sociedad, causando a menudo efectos sorprendentes e inesperados.

Como señala Riechmann, explicando un aspecto de la definición de Raschke (1985): "*Los MS necesariamente son movilizadores. Por movilización se entiende la activación de recursos para alcanzar los fines del movimiento. En general, los MS son pobres en recursos* (activistas, dinero, legitimidad, prestigio, información, poder político, etc.) en comparación con las autoridades a las que se enfrentan. El recurso más importante para ellos son los activistas del movimiento y su trabajo voluntario. (...) Al menos en su fase inicial *los MS suelen estar impulsados por grupos de individuos socioestructuralmente definidos*, aunque siempre intentan movilizar a círculos sociales más amplios (los afectados real o potencialmente por el problema que tematiza el movimiento, como mínimo)." (Riechmann, 1995: 48-50).

En estas dos últimas décadas también hemos asistido, en nuestro ámbito, a la aparición de **otros movimientos** que no se caracterizaban tanto por esa precariedad de recursos, pero que tampoco han demostrado capacidades correspondientes de movilización (es el caso de gran parte del institucionalizado *movimiento* obrero, juvenil, vecinal e incluso del feminismo), ni una continua incidencia política transformadora con la misma (el movimiento anti-OTAN en torno a 1986, por ejemplo, que casi en su totalidad se disolvió posteriormente), aún manteniendo a veces similares dosis de pluralismo que las de los otros nuevos MS. Con respecto a otros MS más extendidos -como el ecologismo o la solidaridad internacional con sus diversas tendencias-, o más latentes -como las variadas luchas de liberación institucional (infantil, homosexual, médica, psiquiátrica y carcelaria) o de alternativas educativas, alimentarias y de relación con los

animales-, no puedo asegurar que sus consecuencias movilizadoras sean tan significativas cultural y políticamente, desde el punto de vista de construir cotidianamente modelos de autogestión social (concepto, este último, sobre el que volveremos después). Para conocer en qué medidas son "ricos en autonomía" precisaría, por lo menos, el mismo tipo de inmersión y de participación que he experimentado con los cuatro MS que analizo ahora.

Nuestros cuatro MS heredan una referencia común e intensa al **Movimiento Alternativo** posterior a 1968 que se puede definir por "su énfasis en la praxis, en la positividad del mundo que se quiere construir, en la revolución continua y multidimensional, en la autonomía de cada movimiento, en la transformación desde ya de la vida cotidiana, en el enfrentamiento radical con el sistema en todos sus frentes, en la afirmación de la subjetividad y singularidad de sus diferentes sujetos", etc. (Fernández Durán, 1993: 361), multiplicando el abanico de la izquierda libertaria y antiautoritaria e incluso fusionando corrientes a veces separadas del socialismo, como el comunismo y el anarquismo. Pero las diferencias pueden llegar a ser muy significativas. Dependen, en gran medida, de qué aspectos del "continente" de opresiones se definan como ejes impulsores de las prácticas del MS. No será lo mismo, pues, enfrentarse directamente a todos los efectos de "individualización" que se han ido inventando invisiblemente en el capitalismo a través de instituciones como la escuela, la familia, la medicina, etc. (Foucault, 1986; Negri y Guattari, 1996), que hacerlo con los procesos productivistas, militaristas y estatistas que impiden tanto la "emancipación" social como la "supervivencia" con una satisfactoria "calidad de vida" en el planeta (Offe, 1992; Riechmann, 1995).

En todo caso, un MS forma una "isla" de autogestión sólo en el sentido de que irrumpe en el escenario político añadiendo una nueva dimensión al mismo, en cuanto que refuerza la autoorganización de la sociedad civil y de ella depende la estabilidad y continuidad del sistema político institucional. Saliendo de su marginalidad "aislante" (incluso, a veces, buscada) los MS alternativos son *peligrosos* para el orden político institucional sin ser competitivos dentro de él (al menos en el mismo nivel en el que juegan los partidos políticos); pero sobre todo son tenidos en consideración central por ese sistema (pudiendo llegar a ser caracterizados por las Autoridades como "cuestión de Estado": Sampedro, 1996) sin que ello les reporte mayores beneficios, mientras continúen afirmándose en sus vías no institucionales de intervención. Retomando la imagen del título: las islas están en mares (estas islas, por lo menos, yo no las situaría en "océanos", por las connotaciones de desconexión que conlleva esa metáfora), pero los mares siempre están rodeados por continentes; es decir, los MS se reapropian de ciertos espacios de vida, pero siguen formando conjunto con la sociedad en la que se han generado. Siguen conectados y también construyendo y ensanchando el espacio común entre movimientos, formando archipiélago.

2. Archipiélago de dependencias y puentes entre identidades.

Los conceptos de autogestión y autonomía necesitan ser aclarados un poco más y para ello aprovecharé este punto introductorio de síntesis teórica. En primer lugar, no obstante, insistiré en que el primer objetivo de este trabajo es sacar a la luz (interpretándolos) algunos aspectos sociológicos de los efectos políticos obtenidos por los cuatro MS que nos ocupan. La "creación de contextos de autogestión" es, en mi opinión, uno de esos aspectos más relevantes. Explicar esta noción nos conduce a cuestionar otras atribuciones generales que se le han hecho a los MS, basadas en la centralidad de su organización en forma de "red" o en el carácter "cíclico" de su existencia temporal. El segundo propósito del trabajo es comparar las dimensiones sociales complementarias de estos cuatro MS entre sí en base a categorías comunes que superen algunas de las deficiencias identificadoras que tienen las teorías contemporáneas (por ejemplo, su énfasis en los rasgos "monotemáticos" o de "coordinación"). La tercera expectativa a satisfacer es conseguir un análisis, desde dentro de los MS, de sus dinámicas más contradictorias. Bien por el sentido que obtienen de "oponerse" a la "crisis de civilización", política o económica; bien por sus incapacidades para eliminar de su interior la reproducción de contradicciones sociales externas. Y el hacerlo "desde dentro" no significa caer en autolegitimaciones acríticas o en escuchar únciamente la voz de las minorías activistas con más "recursos de identidad" del MS, sino que, más bien, consiste en abordar programas de

investigación *reflexivos* en los que, en general, el MS controle el valor de uso del conocimiento a generar y gran parte del proceso de su generación (Martínez, 1995).

El siguiente cuadro puede sintetizar el conjunto de aproximaciones teóricas de las que me he valido para elaborar mi propia categorización en orden a poder comparar varios MS concretos.

Preguntas Teóricas sobre los nuevos MS	Principales dimensiones explicativas	Principales categorías de análisis	Categorías de análisis complementarias
¿Por qué surgen?	Contradicciones macrosociales...	Presenteismo y negatividad...	Creatividad y proyectos alternativos...
¿Quién los compone?	Composición de clase socioeconómica...	"Radicalismo" de clases medias...	Identidades e identificaciones plurales...
¿Cómo se organizan?	Estrategias eficaces de uso de recursos...	Ciclos de oportunidad política y redes de organización interna...	Contextos de movilización, autoorganización y conocimiento...
¿Para qué actúan?	Oposición política y legitimidad de la democracia directa...	Cambios legales y creación de identidades culturales...	Difusión de modelos de autogestión y desobediencia civil...

Cuadro 1. Dimensiones y categorías de los distintos enfoques teóricos sobre los nuevos MS (Elaboración propia)

1. **Creación de contextos de autogestión.** ¿Qué hacen los MS? En primer lugar *crear*, definir la realidad social. Incluso sin discursos explícitamente consensuados ni unívocos. Tanto las "tensiones estructurales" a las que se oponen, como sus propios proyectos alternativos, son resultado de su poder generativo de *realidad social*. Además, podemos apreciar que los discursos y prácticas son nuevas, sobre todo, porque son creadas en un nuevo contexto, aunque en sus contenidos se puedan rastrear viejas esperanzas. Destacar el "presenteísmo" y la "negatividad" de los MS (Dalton y Kuechler, 1990: 374-382), pues, es infravalorar esa **generatividad**. Las teorías más estructuralistas (Offe, 1992; Alonso, 1992) siguen caracterizando a los MS como "reacción" a la crisis del Estado de Bienestar y del modelo de producción fordista, aunque acaban por reconocer que producen formas no convencionales de acción política, creando un nuevo espacio de participación y politizando asuntos que antes eran considerados privados, morales o del ámbito de la reproducción. Pero se les olvida que también crean sus propios medios de comunicación, sus contrainformes científicos, etc. Ese "nuevo espacio" es lo que podemos sincretizar con la noción de 'contexto'.

Otro problema teórico común ha sido el de restringir esa creatividad sólo a la construcción de nuevas identidades colectivas, aunque a esos valores se les atribuya un papel central en el cambio social (Melucci, 1994; Rucht, 1990). Sin embargo, podemos pensar que los MS, al crear prácticas y discursos nuevos lo que hacen es crear unos **contextos abiertos** de intervención social. Es decir, actúan políticamente porque ese conjunto de acciones establecen una jerarquización estratégica entre contextos sociales de acción, y ordenar prioridades es una tarea propia de la política, de la organización social de las acciones. Más exactamente, con ello los MS puntúan los niveles del "sistema" y de sus organizaciones en los que actuar, distinguen unos niveles o contextos de otros. Se caracterizan también por estar necesariamente abiertos ya que precisan abrirse a la participación igualitaria de más gente en ellos, por lo que indican evidentes semejanzas con los llamados 'sistemas abiertos' y 'autopoiéticos' que conciben las teorías de la complejidad (Noya, 1991; Martínez, 1998). Aceptar que los MS crean "contextos" es evitar la opción por su orientación hacia el poder o hacia la identidad, o por tipificarlos en puntos intermedios combinatorios. La acción creativa de contextos, la distinción de niveles y la ordenación de prioridades son siempre cualidades propias del ejercicio de poder, en sus sentido más básico. Poner el énfasis en los contextos es señalar que hay distintos niveles, escalas y "entornos" o "ecosistemas" en los que actuar, y que al puntuar el propio que limita a cada MS (variablemente en cada caso), lo que se crean son relaciones nuevas entre contextos. A veces a

este fenómeno se le ha denominado "creación de redes" (Riechmann, 1995), pero así sólo nos quedaríamos en la relación y no en lo que es relacionado. Es cierto, además, que los MS deben extender sus redes para obtener visibilidad y reconocimiento, es decir, legitimidad social. También que su organización descentralizada se asemeja a una red con nudos dispersos. Pero esos procesos son sólo subyacentes a una estrategia política global de cambio social: establecer fines es el acto más básico de cualquier estrategia, lo más político.

Por último, esa estrategia debe ofrecer algo a la sociedad. En muchos casos se queda en su "ejemplaridad", basada en la satisfacción obtenida por la mera participación en la experiencia del MS (Hirschmann, 1986). Pero, si seguimos considerándolos en la perspectiva sistémica, los MS pueden especificar más los contenidos de su oferta: mostrarán **modelos de autogestión** social que incluyen formas de autoorganización y autorreferencia e invitarán a su reproducción. Esto significa, brevemente, que la autonomía individual y de los grupos que componen el MS no es sólo condición de su ideología libertaria, sino un producto de la organización flexible que reúne a grupos diversos en torno a "atractores" comunes y los dispone para responder descentralizada pero coordinadamente a las novedades o agresiones. Las teorías de la "estructura de oportunidad política" (Kriesi, 1992) y de la "temporalidad cíclica" (Brand, 1990), sin embargo, acentúan el juego de "ping-pong" que el MS establece con el sistema político institucional durante su período de auge, más que el tipo de experimentación realizada por cada MS en relación a autoorganizarse internamente, autoconocerse reflexivamente y crear socialmente nuevos espacios de relación en libertad, expandiendo su virus aunque el MS languidezca. Por lo tanto, desde la perspectiva que defiendo, resultará decisivo conocer las particularidades de cada modelo y experiencia de autogestión que los MS le comunican a la sociedad. Se trata, en definitiva, de comprender los MS enfocando qué posos dejan en la sociedad (sobre todo políticos), "para qué" hacen lo que hacen, y no quedarnos atrapados en las parciales interpretaciones de "por qué" surgen o "cómo" se organizan. Hasta ahora, sólo el constructivismo de las identidades colectivas había prestado una atención parcial a valorar la importancia de los MS según sus "consecuencias", por lo que mi propuesta intenta completar el cuadro teórico disponible. En particular, el ejemplo de la 'desobediencia civil' a leyes injustas y con métodos no violentos, al que acuden constantemente los nuevos MS, podrá ayudarnos a perfilar cómo se van creando en la sociedad civil espacios de mayor legitimidad para su participación soberana que, sin embargo, con el incremento de la racionalización de los aparatos estatales, cada vez va sufriendo progresivas clausuras.

2. **Focos de oposición y proyectos alternativos.** En estas categorías y las siguientes identificaremos algunas especificaciones del proceso principal, en mi opinión, descrito en la noción anterior ('creación de contextos de autogestión').

Por una parte creo que es necesario delimitar analíticamente los contenidos de cada MS atendiendo a la dialéctica existente entre los 'focos de oposición' y los 'proyectos de proposición' dentro del contexto en el que se mueven. Lo que ocurre en realidad es que esa delimitación no es sencilla. Un MS puede dedicarse casi todo su tiempo a atacar *directamente* una institución concreta en un contexto y a hacerlo *indirectamente* hacia aspectos problemáticos de otros niveles sociales, o apoyándose constantemente en ellos para justificar su acción hacia el foco prioritario. Los MS, pues, no se ocupan de multiplicar infinitamente sus 'focos de resistencia' a todas las relaciones de dominación extendidas de forma tenue por todas las instituciones sociales (Foucault, 1976; Lourau, 1980). Pero, en el otro extremo, tampoco se trata de una dedicación exclusiva o "monotemática" (Offe, 1992), olvidándose de todo lo demás. Más bien, los MS se ven obligados a trabajar selectivamente un rango limitado de temas en un primer plano y a relacionarlos con otro rango limitado de temas en un nivel superior, más global, que le da sentido a sus estrategias proactivas y constructivas (Martínez Alier, 1994: 313). Por lo tanto, la teoría de sistemas clásica que establece con tanta nitidez la diferenciación entre subsistemas sociales (cultural, político, económico, etc.), debería dejar paso a percibir la relación estratégica entre los **focos directos e indirectos de oposición**, sus conexiones, hibridaciones y 'códigos generalizados' de comunicación (Luhmann, 1975).

Por otra parte, el mismo problema se extiende a la definición de los proyectos utópicos de reconstrucción social o, como también se les puede reconocer, '**proyectos de proposición**'.

No deberíamos identificar éstos sin más, atendiendo tan sólo a los discursos explícitos o más generales emitidos de forma "oficial" por las minorías intelectuales del MS y sin referirnos a documentos internos, discusiones y pluralidad de objetivos entre los distintos colectivos que componen el MS (Villasante, 1996). Una estrategia es siempre la definición de los fines generales para todos los contextos de relación social y natural en los que estamos (Wilden, 1987). Por lo tanto, desde las identidades e ideologías definidas para los niveles superiores de relación, comprenderemos los proyectos "utópicos" de cada MS si descendemos a sus niveles tácticos de ir poniendo en práctica algunos de esos elementos deseados, de esos nuevos modos de relación. De cualquier modo, la explicación de esas identidades ("ser") e ideologías ("deber ser") que sustentan la selección de fines, conviene realizarse desde planteamientos materialistas, es decir, que las distinguan por sus contextos de producción y de recepción, por la forma de sus interacciones, por las distintas relaciones entre dichos y hechos, y por las prácticas de consumo cultural efectivamente desarrolladas (Verón, 1987; Therborn, 1980; Ibáñez, 1985; Bourdieu, 1979; Martínez, 1997a).

3. Formas de autoorganización y de identificación. Muchas de las teorías sistémicas se ocupan de saber "cómo" se organizan los MS, como manejan sus recursos y cómo se relacionan para conseguir afectar al sistema político como lo hacen, en los momentos oportunos en que lo hacen. Por su parte, muchas de las teorías estructuralistas se preguntan "por qué" consiguen aprovechar esas oportunidades los MS, buscando respuestas en los cambios macroeconómicos, culturales y políticos, y en la medida en que afectan a sectores sociales distintos, que también de forma selectiva van a ser reclutados por los MS. A mi juicio, ambas aproximaciones desembocan principalmente en la identificación de las "redes" de relación existentes en los MS y en las adscripciones de "clase social" de sus miembros. Pero son explicaciones objetivistas, desde fuera, que no acaban de explicar la tensión entre lo que hacen y son los MS, y los modelos de cambio que van creando y dejando sembrados en su sociedad. Las **redes** no sólo conectan individuos o grupos determinados (por su clase social, en sentido productivo o según otros criterios), sino contextos de relación, instancias, niveles de acción política, con frecuencia desconectados entre sí políticamente. Los rasgos socioeconómicos de los colectivos integrantes de los MS sólo nos permiten apreciar a las minorías más activas y, a menudo, en la faceta de su vida en la que más incómodas se sienten. Por lo tanto, será preciso distinguir a qué grupos sociales quieren movilizar esas minorías, quiénes forman los sectores menos activos pero también movilizados o simpatizando, y con qué otros rasgos vitales se identifican (ideológicos, culturales, etc.).

En efecto, parecería que los análisis de redes y de composición social serían las áreas más centrales de la investigación sociológica de los MS. Y esta vía no está muy desencaminada. Lo que ocurre es que dentro de esos enfoques es posible quedarse en relatos muy descriptivistas sin profundizar en los aspectos creativos de las redes o en las heterogéneas combinaciones de rasgos objetivos y subjetivos que pueden identificar a quienes integran los MS. Por esta razón, debemos rechazar las exigencias exageradas, en mi opinión, de sólo considerar MS a aquellos que constituyen "coordinadoras de ámbito estatal" y tienen por objeto la "movilización de masas" (García, 1989), ya que el caso de los cuatro MS que analizaremos después no cumplen necesariamente esas condiciones y sí las de entrelazar grupos dispersos y diversos, superando umbrales de participación política que están habitualmente vedados e incluso llegar a formar parte de la agenda política de las autoridades. Tampoco serán criterios suficientes para "construir su identidad" las caracterizaciones exclusivamente productivistas: los MS ya no están compuestos por "grupos socioeconómicos actuando como grupos de interés del grupo e involucrados en conflictos de distribución" sino por "grupos socioeconómicos no actuando como tales, sino en nombre de colectividades atribuidas" (Offe, 1992); pero este último aserto no es del todo exacto, ya que hay dimensiones de edad, hábitat o estilos de consumo que pueden actuar de forma más definitiva, explicativamente, en **identificar pluralmente** al MS que el relativo "interclasmismo acomodado" que sí ha definido algunas manifestaciones *clásicas* de los nuevos MS, pero que topa con la fragmentación reciente de la base de las clases sociales (la cual también debería pasar a ser objeto de estudio en tanto que las distintas *formas* de esa fragmentación y de relación entre segmentos de clase pasa a ser central, relegando la propia *pertenencia* a una amplia y mayoritaria clase social proletaria).

4. Relaciones estratégicas entre el control institucional y la resistencia instituyente.

Por último, no se puede derivar de las anteriores afirmaciones que el juego de "ping-pong" con el sistema institucional no sea importante en la caracterización política de los MS. Al contrario, si la gente participa en actividades que benefician a una colectividad, con autonomía, sin delegación y fuera de los cauces institucionales y organizaciones formales, es porque está planteando un reto al sistema político institucional. Le está diciendo que hay cosas que debería hacer en busca del "interés general", pero que no hace, ni puede ni quiere hacer. En unos casos el reto es frontal y le exige al sistema institucional respuestas inmediatas. En otros casos se van tejiendo unos discursos y unas formas de intervención al margen del sistema institucional, aunque en algún momento de su evolución puede llegar a converger con el mismo. Lo importante, pues, es que la provocación ejercida por el sistema institucional, sus reacciones a la protesta del MS o su omisión prolongada del ámbito público (aunque se trate de temas tradicionalmente privados) en el que se está movilizando la gente de un MS, son todas ellas muestras de que un MS se caracteriza por el sentido político de los cambios sociales que propicia (Raschke, 1985).

Las teorías más cercanas a esta interpretación tienen un sesgo común: identificar el "éxito" del MS según los mecanismos activados por el mismo para tener accesibilidad al sistema político, para incluirse en la agenda política parlamentaria y para conseguir modificaciones sustanciales de ciertas leyes, políticas o decisiones en relación a las demandas del MS. Sin embargo, "no basta con decir que esas oposiciones son luchas contra la autoridad, hay que intentar definir con más precisión lo que tienen en común. (...) Más que analizar el poder desde su racionalidad interna se trataría de analizar las relaciones de poder a través del enfrentamiento de estrategias" (Foucault, 1986). Es decir, las formas de participación, autogestión y resistencia que ejercen los MS, inventan su propio espacio de poder (entre otras cosas, para poder comunicarse entre sí). Ese proceso va percibiendo puntos críticos en el sistema legal o político frente a los que, en momentos coyunturales, puede adoptar un enfrentamiento directo. De todos modos, cada MS actúa estratégicamente no sólo en relación a sus enemigos, sino también en relación a sus "amigos" y, más aún, en relación a las novedades, perturbaciones o conflictos dentro del ámbito social en el que actúan. Por lo tanto, las relaciones con el sistema político pueden verse como un paralelismo de estrategias que se cruzan en momentos de fricción, pero que no siempre se tienen en cuenta mutuamente, ya que lo fundamental del MS es su poder instituyente, su poder de transformar, desbordar, disolver o hacer desaparecer formas sociales preexistentes desde las propias contradicciones del MS (Lourau, 1980: 73). Y entre ellas el cambio en las regulaciones legales pueden quedar en un segundo plano ante la espectacularidad de las acciones de desobediencia o de creación de circuitos autónomos de relación, que atraen a más gente a la *movilización*. De las fuerzas de esta participación depende más el MS para sobrevivir que del intercambio de estrategias ofensivas y defensivas con el sistema político, aunque en ocasiones estas relaciones configuran el código común de comunicación más evidente en la vida del MS.

En el cuadro sinóptico podrá observarse la diversidad de elementos clave que pueden ayudar a describir el proceso creativo y político por el que inciden socialmente los cuatro MS analizados. Pero por debajo de esa esquematización debemos tener en cuenta que el "archipiélago de dependencias" que tienen los MS no es sólo con relación a sus integrantes o a las estrategias de control estatal, sino también con relación a los otros MS. Mi caso de participación en los cuatro puede ser sólo un síntoma de situaciones personales que se repiten (simultaneando activismos o tomando los aprendizajes en unos para continuar la participación en otros). Por otra parte, la diversidad interna de los MS puede observarse atendiendo tanto a los "puentes entre identidades" que pueden definir a quienes componen el MS, como a los otros objetos, relaciones y símbolos que intervienen en su período vital. De hecho, los cuatro MS escogidos muestran unas curvas crecientes de participación social en estos 20 años, si bien este ciclo histórico no es una plantilla exacta que valga para todos, ya que algunas crisis o amenazas de decrecimiento son apreciables en algunos casos.

Cuadro 2. Diferencias comparativas entre cuatro nuevos MS alternativos en el Estado español.

	INSUMISION	OKUPACION	RADIOS LIBRES	COOPERATIVISMO E.S.
Focos de Oposición (Directos e Indirectos)	D.: Servicio Militar Obligatorio I.: Militarismo, guerras, jerarquías, comercio de armas, conscripción estatal...	D.: Carencia viviendas y locales para jóvenes I.: Especulación inmobiliaria, derecho a vivienda...	D.: Comunicación vertical y pasiva I.: Monopolios información, carencia información local y de MS...	D.: Economía autoritaria y capitalista I.: Alienación laboral, trabajo asalariado, explotación Norte-Sur...
Proyecto Alternativo	Igualitarismo soc. y ec., democracia directa y desaparición ejércitos...	Autogestión espacios colectivos Cambio doméstico, reutilización ecológ.	Comunicación horizontal, Información crítica y marginada	Economía democrática, Trabajo y Solidaridad, mercados alternativos...
Estrategias de Control Institucional	Ley de Objeción ('89), PSS, cárcel (unos 1000), Cód. Penal (inhabilitación)	Renovación urbana, Desalojos, policial-judicial...	Ley de Telecom. ('89), Cierres y amenazas, negativas de licencias...	Ley de Coop. ('87) a favor, explotación por mercado y banca...
Estrategias de Resistencia	Desobediencia civil (más de 10.000), alianzas, ins. en los cuarteles	Desobediencia civil casas y pueblos abandonados	Emisiones ilegales o semi-legales, uso de eventos (huelgas)	Empresas legales, Intercooperación, autoempleo...
Redes de Auto-organización	Grupos autónomos, Redes informales extensas, una Coordinadora. principal...	Grupos autónomos, Redes informales intensas, escasas Coordinadoras	Grupos autónomos, Redes formales asociativas e infor., Coordinadoras eventuales...	Empresas independientes, Redes formales e informales, pocas Coordinadoras pero estables
Composición social e identidades	Género (masculino), edad (16-30) y residencia urbana	Edad (16-30), residencia urbana, clases medias-bajas	Afiliaciones políticas y asociativas, interclasismo, pro- y contra-legalización...	Edad (+30), redes familiares, amistad y cualificación
Curvas de Participación	1971-79: inicios 1986: 1º amnistía y Referéndum OTAN 89: LOC e insumisión 91: Guerra Golfo y aumento obj. E ins. 95-96: C.Penal, Ejército Profes. próximo 97-98: ins. en quart.	1982: inicios 1982-88: expansión grandes ciudades. 89-95: expansión a otras ciu. y pueblos 96-98: C.Penal y salto a los media	1979: inicios 1983: Manif. Ideológ. 85-89: expansión 91-93: Crisis, Guerra y Huelgas Generales 94-95: Resurgimiento	1972: continuidad con mov. Cooperativista 1987: Ley Coop. y apoyos institucionales 89-94: Comercio Justo y Economía Solidaria 96-98: publicaciones, inserción, reciclaje...